

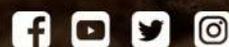
Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

ROMPIENDO EL LAZO DEL CAZADOR

7 de mayo - Guatemala 2023
AÑO DE RECONOCIMIENTO

www.ebenezer.org.gt





**“
El Señor vino
a romper las
ataduras de
la muerte
y darnos
libertad”**

- Apóstol Sergio Enríquez



05

Bibliografía

06

Resumen Reloj de Dios

08

El lazo de los cazadores (Nimrod)

Génesis 10:9

09

El lazo de los cazadores (Esaú)

Génesis 25:27

10

El lazo de los cazadores (Saúl)

1 Samuel 26:20

11

El lazo de Gedeón

Jueces 8:27 (BNC)

12

Un matrimonio con motivación errónea

1 Samuel 18:20-21



13

La mesa de los traidores

Salmos 69:22

14

El lazo de la idolatría

Salmos 106:36

15

El lazo de la culpabilidad

Proverbios 5:22 BSA

16

El lazo del adulterio

Proverbios 7:22 BTX3

17

El lazo de la hipocresía

Proverbios 11:9 TSJ

18

El lazo de las palabras

Proverbios 12:13 VMP

20

El hablar del necio

Proverbios 18:7 BTX3



21

La unidad de los pecadores

Proverbios 14:9

22

Los votos a la ligera

Proverbios 20:25

ÍNDICE



23

El camino del perverso

Proverbios 22:5

24

Malas asociaciones

Proverbios 22:24-25

25

El lazo de la adulación

Proverbios 29:5 BMN



26

El lazo del temor al hombre

Proverbios 29:25

27

El lazo de la amargura

Eclesiastés 7:26

28

El lazo de la injusticia

Isaías 58:6 TSJ

29

El lazo de la iniquidad

Hechos 8:23 BC4

30

El lazo del banqueteo

Romanos 11:9



31

El lazo del diablo

1 Timoteo 3:7

32

El lazo de la avaricia

1 Timoteo 6:9

EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial

Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial

Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido

Luisa Barreda

Diseño y Arte

Luisa Barreda
Analu Valenzuela
María José de Morales
Melany de Batz

Diagramación y Arte

Rafael Cruz
David Guarca
Steve Rompich

Diseño de Portada

Alfredo Ríos

Diseño de Posters Internos

Steve Rompich

Links Audiovisuales

Daniel Figueroa

Fotografía

Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales
Melany de Batz

Apoyo Coordinación de Artículos

Andrea Pérez
Libni Axpuc
Jennifer Herrera
Otilio Avendaño

Corrección de Artículos

Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Ester Aragón
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Axpuc

Coordinadora de Artículos

Elizabeth de Pérez

App para Móviles

Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías

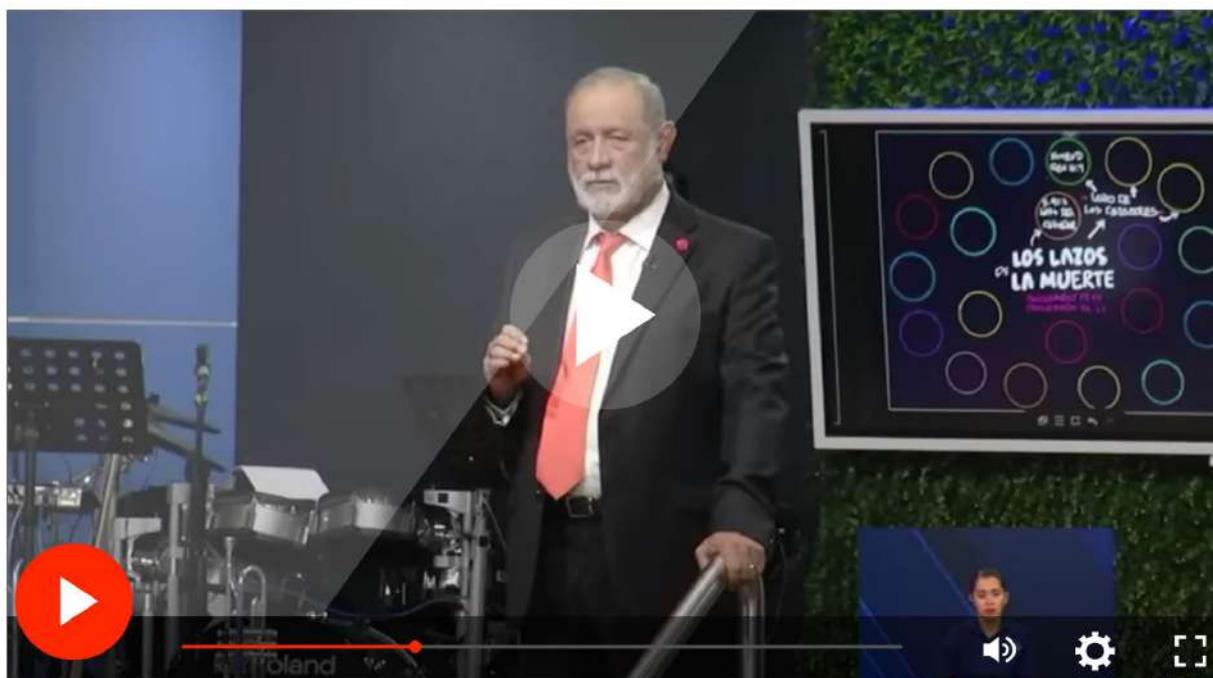
Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer

temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

Prédicas

Para esta edición #158



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE



La batalla contra la muerte
<https://bit.ly/3APWAI7>

Funciones Reales
<https://bit.ly/3VtQVAM>

Funciones Reales II
<https://bit.ly/3HCqfbj>

Funciones Reales III
<https://bit.ly/3LQGkNh>

Funciones Reales IV
<https://bit.ly/3HyzZ6D>

NOTA: haz clic en la dirección de cada vídeo para ver la enseñanza

INTELIGENCIA ARTIFICIAL: LA MUERTE DE LA REALIDAD



Daniel 12:4 LBLA: *“Pero tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.”*

La informática desarrolla programas capaces de emular procesos propios de la inteligencia humana, las máquinas pueden analizar el entorno y realizar determinadas acciones de manera autónoma con el fin de lograr un objetivo. Cuando se habla de inteligencia artificial (IA) también se habla de la cuarta revolución Industrial. Esta revolución comenzó al final de los años mil ochocientos y empezó haciendo la vida más fácil a la humanidad, aquellos productos que se hacían artesanalmente uno por uno comenzó a hacerse de una manera más práctica, en una forma de fabricar en donde el ser humano deja de participar directamente como mano de obra final. Algunos expertos dicen que la propia IA podrá llegar a programarse por sí sola para llegar a ser completamente independiente, y esto, ya comenzó a suceder.

Esta IA, a su vez fue construida por la inteligencia humana que fue hecha a su vez por la inteligencia divina, aquí vemos un conflicto porque ahora de ser creado, el ser humano quiere ser creador. Parte de la agenda de la IA es distorsionar la realidad, la realidad en base al uso que los humanos le den. Esto es un peligro, ya que, según algunos expertos, esta inteligencia puede auto-programarse para tomar decisiones por sí misma, sin incurrir en las decisiones humanas para volverse robots autóctonos que se manejan por sí solos. Esta es la crónica de un posible futuro de la humanidad, basado en datos reales y testimonios de expertos internacionales, un futuro que podemos evitar. Por ejemplo, algunas empresas han invertido miles de millones de dólares para incorporar inteligencias artificiales en buscadores de internet que entregan respuestas inmediatas, creando historias, música y arte, entre otras funciones, totalmente creadas por máquinas.

Es importante crear programas de divulgación para que el público comprenda el alcance de la inteligencia artificial generativa que existe actualmente. Estamos en una guerra entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, estamos en la guerra que el Señor dijo en Mateo capítulo 24: “Se levantará nación contra nación y reino contra reino, el reino de la luz contra el reino de las tinieblas.” Apocalipsis 13:15-17 incluso nos dice: “Se le concedió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia también hablara e hiciera dar muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia. Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca: el nombre de la bestia o el número de su nombre.”

Este breve resumen fue realizado en base al episodio #33 del programa, “El Reloj de Dios”.

Episodio #33

<https://bit.ly/3NeZa1E>

NOTA: Haz clic en la dirección del video para ver la enseñanza y busca: “El Reloj de Dios” en nuestras redes sociales.



Salmo 91:3 LBLA

Porque Él te libra del **lazo del cazador**
y de la pestilencia mortal.



ROMPIENDO EL LAZO DEL CAZADOR

El lazo de los cazadores (Nimrod)

Por Abraham De la Cruz

Citas de estudio

Salmo 124:7
Génesis 7:21, 11:4
1 Corintios 11:1
Mateo 7:22
Proverbios 27:2
Filipenses 2:9

LA MUERTE COMO UNA POTESTAD y como un enemigo temible ya fue derrotada por nuestro Señor Jesucristo, por eso en Cristo somos más que vencedores, pero, aunque ya está derrotada, lo más que puede hacer en nosotros es hacernos dormir. Utilizando sus herramientas nos quiere atrapar para poder estropear la obra que Cristo está haciendo en cada uno de nosotros, por eso una de las batallas que tiene el cristiano en este camino de vida es contra la muerte, comprendiendo que muerte implica una separación, hablando espiritualmente; porque está escrito que el ladrón vino a robar, matar y destruir (Juan 10:10). Como hijos de Dios debemos conocer que una de las herramientas que utiliza la muerte para querer separarnos del amor de Cristo, son lazos que a su vez son utilizados por los cazadores, pero sabiendo que está escrito: "...*El amor es más fuerte que la muerte...*" (Cantares 8:6 PDT) y que Dios derramó su amor sobre nosotros por medio de Jesucristo, podemos evadir los lazos de la muerte.

En los deseos de Dios para la restauración de Israel y hacerlos volver de su destierro (Jeremías 16:16), lo primero que envió fue muchos pescadores, pero luego envió a muchos cazadores. Cuando el Señor Jesús estuvo en esta tierra, le dijo a Pedro que lo haría pescador de hombres, esto nos muestra que la tarea de los pescadores es una obra de evangelización que Dios utiliza para atraer hacia Él, para todos aquellos que abran su corazón a Cristo, pero para los que no atiendan el llamado con lazos de amor, serán atrapados por los lazos de los cazadores en las emboscadas que ellos les tienden. La Biblia menciona a Nimrod y su nombre significa: "rebelión, DB Holman; impiedad, DB Rand" y cuando se refiere a él, indica que llegó a ser poderoso (Génesis 10:8 LBLA), esta frase: "llegó a ser", nos indica que se dejó atrapar por un depredador que su propósito era matar, se dejó engendrar por una potestad de las tinieblas y esto concuerda con el nombre del padre que lo engendró Cus, que significa: oscuridad, negrura.

Nimrod al dejarse engendrar por esa potestad de muerte se convirtió en un poderoso sobre la tierra, esta palabra es: H1368 *Guibbor* y estos personajes de renombre nos muestran la mezcla entre lo sobre natural con lo terrenal, desde un punto de vista negativo (Génesis 6:4), una mezcla anormal que viola la creación de Dios, que contaminó la tierra, al grado que fue necesario el diluvio para matar toda carne sobre ella. Nosotros debemos anhelar lo sobrenatural de Dios, las virtudes de Él en

nuestras vidas, pero esto debe ir acompañado de hacer morir la carne en nosotros, porque vivir conforme a la carne produce muerte, pero si por el Espíritu hacemos morir las obras de la carne, viviremos (Romanos 8:13). Lo sobrenatural de Dios, el poder del Espíritu Santo en nosotros debe hacer morir lo terrenal en nosotros, de tal manera que nos convirtamos en ejemplos dignos de imitar como dijo el apóstol Pablo: Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo.

La Biblia Textual tercera edición describe a Nimrod: como intrépido cazador enfrentado a YHVH (Génesis 10:9), mostrando que es alguien que se opone al Señor, alguien que se interpone a la obra de Dios, esto es comprensible porque al no hacer morir lo terrenal, se cae en tener actitudes que no son correctas y que llevan a la confusión, esto está íntimamente relacionado con la vida de Nimrod, con los frutos que el dio al edificar, mostró su gran confusión, porque una de las ciudades que edificó es Babel, que fue el principio de su reinado y según el Diccionario BDB Definition, este nombre significa: confusión por medio de mezclas. Nimrod al sentirse poderoso construyó un reino para sí mismo y con los que le siguieron construyeron una torre para llegar hasta el cielo, hacerse un nombre famoso y no ser dispersados por toda la tierra. Realmente estas obras, están fuera de todo contexto de Dios.

Todo aquel que está contaminado con el lazo del cazador, esta influenciado por un ambiente de confusión por medio de mezclas y lo llevará a construir su propio reino, trabajará para sí mismo y no para el cuerpo de Cristo; lo llevará a querer alcanzar el cielo (construyendo su propia torre), sin apartarse de las obras de iniquidad, son como los que describe la Biblia en aquellos que profetizaron en su nombre, echaron fuera demonios en su nombre e hicieron milagros en su nombre y al querer entrar en el reino de Dios, fueron apartados porque practicaban la iniquidad, el ser bendecidos con las virtudes de Dios y no permitir que la vida de Cristo se desarrolle internamente, es una confusión que desequilibra, porque al considerar que son usados por Dios todo marcha bien, ya no hay una evaluación interna, si hay agrado de Dios en la forma en que se vive; deseará hacerse un nombre famoso y dejará de exaltar el nombre de Cristo, que es sobre todo nombre y mantenerse unidos por una visión humanista, es quitarle el lugar a Cristo, porque Él es la cabeza del cuerpo en una unidad por el Espíritu Santo que nos guía a toda verdad. Lo que nos ayudará a evadir el lazo del cazador Nimrod, es la palabra y la sabiduría que proviene de Dios. Amén.

El lazo de los cazadores (Esaú)

Por Ramiro Sagastume

Citas de estudio

Génesis 27:11
Génesis 27:21
Malaquías 1:2-3
Romanos 9:11-13

EN LA BIBLIA SE DESCRIBEN varios cazadores y generalmente describen a personajes con malas actitudes o de un ejemplo malo, no así, cuando se habla de pescadores; Dios le dio una comisión al apóstol Pedro que fue ser pescador de hombres: *“e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: -No temas, desde ahora serás pescador de hombres”* (Lucas 5:10 BDA).

Sin lugar a duda parte de la misericordia del Señor es que hemos sido pescados, es impresionante ver que en la actualidad estamos viviendo un tiempo de pesca, se acerca el período en el cual los que no quisieron el tiempo de los pescadores les sobrevendrá el tiempo de los cazadores, como está descrito en la Biblia: *“Ahora envío a llamar muchos pescadores que los pesquen de lo profundo en donde se ocultan de la ira mía. Envío a buscar cazadores que los persigan como a venados en el bosque o cabras monteses en riscos inaccesibles. A dondequiera corran huyendo de mi juicio, los hallaré y los castigaré”* (Jeremías 16:16 BAD). Uno de los cazadores que se describe en la palabra del Señor es Esaú: *“Los dos muchachos crecieron. Esaú llegó a ser un experto cazador y un hombre de campo abierto, mientras Jacob era un hombre tranquilo a quien le gustaba estar en la tienda”* (Génesis 25:27 LBLA). Esaú se convirtió en un experto cazador —un hombre del mundo—.

Veamos cómo fue que Esaú escogió y llegó a ser un experto cazador: *“El mayor estaba tan cubierto de vello rojo que uno podría pensar que estaba envuelto con una capa de pieles. Por eso lo llamaron Esaú”* (Génesis 25:25 BAD), uno de los aspectos a tener en cuenta es que Esaú se encontraba protegido —estaba envuelto en capas de pieles—, lamentablemente se salió de su cobertura y su corazón se alejó de Dios; a veces cuando se tiene algún inconveniente con quien nos cubre —ya sea en los estudios, trabajo o en casa— llega el pensamiento de movernos de nuestro puesto, sin embargo, quien se mantiene bajo cobertura sabe que no debe moverse: *“Aunque se enoje contra ti el que gobierna, no dejes tu puesto, porque la calma evita grandes errores”* (Eclesiastés 10:4 BDA). Si nos salimos de cobertura seremos presa fácil del lazo del cazador Esaú.

Es importante resaltar que algo que contribuyó a que Esaú se desviara del propósito de Dios a su vida fue que de niño él fue el hijo preferido de su papá: *“Y amaba Isaac a Esaú porque le gustaba lo que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob”* (Génesis 25:28 LBLA). La Biblia dice que además de ser cazador, esto —ser el preferido— lo condujo a ser un hombre profano; según el DRAE el concepto de profano es: *“(en latín Profanum) señala aquello que se encuentra ante o fuera (pro) del templo (Fanum) o sea que señala aquello que permanece sin clasificación, en una suerte de intemperie”*. En otras palabras, podemos decir que una persona profana es alguien que esta fuera del

templo, a la intemperie, que se dejó de congregar, que se salió de la cobertura de una casa espiritual.

Veamos ahora el concepto que deja ver la Biblia de Esaú como profano: *“de que no haya ninguna persona inmoral ni profana como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida”* (Hebreos 12:16 LBLA). Esaú lo que hizo fue cambiar su prioridad, dejó lo espiritual —invisible— y lo cambió por lo material —visible—. Si analizamos, dice la palabra de Dios que Esaú llegó cansado del campo, agobiado, es decir, que el mundo lo cansó, lo angustió y como tenía hambre, decidió cambiar su primogenitura por comida: *“Esaú dijo: “Estoy que me muero. ¿De qué me sirven los derechos de primogénito?”* (Génesis 25:32 BDA).

Debemos poner atención cuando nos predicen un evangelio materialista, en el cual la prioridad es hacerse rico —amar lo material—. *“Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó, y se fue”*. Así menospreció Esaú la primogenitura. [(El corazón natural no estima las cosas de Dios, como vemos la evidencia en lo que eligió Esaú. Para el corazón natural, las promesas de Dios son sin valor, sin poder, simplemente porque no se conoce a Dios. Los impíos no le dan valor a lo que no pueden ver. Así fue con Esaú)] (Génesis 25:34 BEE).

El lazo del cazador Esaú, hace que cuando se comete un pecado no nos volvamos a Dios, que no dejemos que haya un arrepentimiento. La Biblia dice que Esaú buscó que su padre Isaac se arrepintiera de haber bendecido a Jacob, aunque le lloró a su padre para que le quitara la bendición de la primogenitura a Jacob, eso no sucedió: *“Ya saben que, cuando después quiso recibir la bendición, fue rechazado, y no logró hacer cambiar a su padre, por más que se lo suplicó con lágrimas”* (Hebreos 12:17 BDA).

Este lazo está siendo ministrado en diferentes latitudes, es por ello por lo que uno de los consejos es: no espigar en otros campos. Quedémonos espigando en el campo que Dios nos puso, pidámos al Señor que con la llenura del Espíritu Santo nos guíe y proteja del lazo del cazador Esaú.

El lazo de los cazadores (Saúl)

Por Ana Julia de Sagastume

Citas de estudio

Proverbios 23:17

1 Corintios 13:4

Filipenses 1:15

Tito 3:3

Proverbios 27:4

Marcos 7:22

1 SAMUEL 26:20 LBLA: *“Ahora pues, no caiga mi sangre a tierra, lejos de la presencia del Señor, porque el rey de Israel ha salido en busca de una pulga, como quien va a la caza de una perdiz en los montes.”*

Los lazos son las armas que utilizan los cazadores para alcanzar y atrapar su presa, necesitamos reconocer esos lazos para no ser parte de ellos, no dejarnos cazar ni ser presa de ellos, pero tampoco debemos participar y ayudar a cazar a otros. Estos lazos son considerados como lazos de muerte, porque nos pueden conducir a alejarnos de Dios y la separación con Él es para nosotros muerte. Dios nos ha dado herramientas poderosas para alejarnos de esos lazos: *“La enseñanza del sabio es vida para apartarse de los lazos de la muerte”* (Proverbios 13:14); *“El temor del Señor es fuente de vida para evadir los lazos de la muerte”* (Proverbios 14:27). Entonces, nosotros debemos buscar siempre la enseñanza de los sabios, aquellos que el Señor ha levantado y van adelante de nosotros para que por medio de la palabra escrita y las enseñanzas podamos huir de los lazos de los cazadores; de la misma manera, si hemos sido atrapados sabemos que el Señor Jesucristo vino a romper toda ligadura, a través de la bendita palabra de Dios nos ha traído libertad, por esta razón, en el nombre de Jesús podemos ser libres.

Recordemos que Dios tiene cuerdas a las que nosotros si debemos estar atados en nuestra vida, por ejemplo, las cuerdas de unidad o de misericordia, al estar atados a estas cuerdas recibimos bendición ya que no damos oportunidad para que seamos cazados. El Señor Jesucristo es nuestra fuente de vida y atados a Él vamos a ser libres de todos los lazos de la muerte que buscan nuestra destrucción. El texto base de este tema habla que el rey Saúl se lanzó a cazar a David, en este relato bíblico vemos que recién habían tenido la victoria contra los filisteos —al matar al gigante Goliat— y en lugar de hacer una fiesta, el rey —que era un hombre inestable— empezó a dejar que sus sentimientos se salieran de control y al ver los elogios que le daban a David se encendió en ira por la envidia que sintió en su corazón. Según la RAE, la envidia es un sentimiento de tristeza o enojo que puede experimentar la persona que no tiene o desearía tener para sí algo que otra persona posee; en este caso, eran los elogios del pueblo.

El rey Saúl, era violento, iracundo y como si eso fuera poco también estaba endemoniado, era estorbado por espíritus inmundos, en consecuencia, por lo sucedido, se enfureció y salió a cazar a David. Al ser David

perseguido, expresa: *“Porque he aquí están acechando mi vida, se han juntado contra mis poderosos. No por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová, sin delito mío corren y se aperciben...”* (Salmo 59:3-4). El único motivo de la persecución era la envidia. Cuántas veces nosotros podemos ser objeto de cacería por parte de los envidiosos y no por faltas nuestras sino porque la otra persona quiere lo que nosotros tenemos. Y esto no es solamente con lo material sino en todo, aún en lo espiritual, muchos pueden envidiar porque a otro hermano el Señor le ha dado don de enseñanza o un don de sanidad. Nosotros además de no dejarnos cazar, también debemos ser cautelosos con nuestros tesoros y no exhibirnos delante de todos; algunas veces actuamos inmaduramente y mostramos nuestros triunfos y eso hace que nos envidien, mejor guardemos todo en nuestro corazón y con humildad y sencillez pongamos delante del Señor y a sus pies los triunfos, para que no seamos blanco de envidia.

De la misma manera, podría suceder que nosotros enviemos a otros y la palabra de Dios es clara cuando dice: *“el corazón apacible es vida de la carne, más la envidia es carcoma de los huesos”* (Proverbios 14:30); *“es cierto que al necio lo mata la ira, y al codicioso lo consume la envidia”* (Job 5:2). Nosotros debemos buscar la sanidad integral, en varias oportunidades leemos que el apóstol Pablo en sus cartas escribe acerca de la envidia: *“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades”* (Romanos 1:28-29).

La envidia es para los que andan en tinieblas, *“andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidias”* (Romanos 13:13). El apóstol Pablo está hablando a la iglesia del Señor Jesucristo, es decir, a nosotros, es por ello por lo que no estamos exentos de no conocer que el lazo de la envidia puede llegar a nuestra vida, pero puede ser roto a través de nuestro Señor Jesucristo.

En el libro de Proverbios varias veces se nos advierte y dice: no tengas envidia de los pecadores, no tengas envidia de los hombres malos. Nuestro Señor fue entregado por envidia por los principales sacerdotes, sin haber cometido pecado alguno, por ello, nosotros debemos buscar huir de los envidiosos y escapar también de toda codicia que nos puede llevar a la envidia. Dios quiere que vivamos una vida abundante, no en esclavitud de ninguna clase.

El lazo de Gedeón

Por Willy y Piedad González

Citas de estudio

Éxodo 28:4
1 Samuel 2:18
2 Samuel 6:14
Jueces 18: 17,18
Lucas 5:15
2 Samuel 23:15-17

JUECES 8:27: *“Con este oro hizo Gedeón un efod, que puso en su ciudad, en Ofra. Todo Israel iba a prostituirse ante este efod, que fue un lazo para Gedeón y para su casa”.*

Como cristianos sabemos que estamos rodeados de peligros, de algunos el Señor nos librará, pero de otros debemos huir y escapar del lazo del cazador, quien nos pondrá trampas en el camino, pero al identificarlas podremos librarnos de ellas. En el presente artículo veremos el lazo que afectó a Gedeón y a su familia.

El efod era un chaleco de tela que usaban los sacerdotes y el sumo sacerdote para ejercer su trabajo, recordemos que ellos eran representantes de Dios en la tierra —claro que en este tiempo ya no se usa esta vestimenta para ministrar el culto de adoración— y nos habla de algo que identifica a un ministro y el don que Dios le ha dado para ministrar a la iglesia. En el Libro de los Jueces vemos la historia de Gedeón, un hombre valiente que Dios levantó como un líder y utilizó para destruir a los madianitas —un pueblo que tenía sojuzgado a Israel en la pobreza y desesperación— y solo con 300 hombres obtuvo una gran victoria. Después de esta victoria, el pueblo le pidió a Gedeón que los gobernara y él no aceptó, pero pidió parte del botín que habían obtenido al derrotar a Madián e hicieron un efod con el oro que prácticamente se volvió objeto de idolatría y el pueblo se desenfrenó, siendo este un lazo para Gedeón y su familia.

Ahora analicemos este lazo, cuando se obtiene éxito en un ministerio, se obtiene fama y el permitir los halagos y la adulación puede llevar sutilmente a que el ministro se envanezca y que el pueblo idolatre al ministro. Además, aquel efod fue hecho con oro de los madianitas, originalmente era de tela y piedras que simbolizaban a las 12 tribus, esto nos habla de una mezcla, también de ceder ante la presión del mundo y querer ejercer un ministerio utilizando estrategias humanas para que sea más llamativo el ministerio o el ministro; ya que aquel efod era más hermoso a la vista de los hombres que el que Dios había diseñado para sus sacerdotes. Veamos otros ejemplos en la Biblia:

Saúl

Un hombre de prominente estatura, pero con pequeñez en su alma, escogido para ser rey de Israel, sin embargo, desobedeció la orden de Dios (1 Samuel 15:11) y perdonó la vida a su enemigo —el rey Agag cuyo nombre significa “voy a sobresalir”—; de cierta forma, Saúl no pudo derrotar el deseo de sobresalir y construyó un monumento en su honor, el afán de sobresalir —muy común en este tiempo— puede llevar a la idolatría y a la desobediencia, esto también fue un lazo para Saúl que lo hizo perder el reino.

Absalón

El hijo del rey David, un joven bastante popular que hacía un espectáculo cuando era cortado su cabello, también sucumbió ante la fama, ya que hizo un momento para sí con su nombre, esto también fue un lazo para él porque al sentirse demasiado grande quiso usurpar el trono,



pero también sirvió de trampa para otros a quienes robó el corazón y lo acompañaron en su rebelión. Una vez más se cumple que el pecado de rebelión es como adivinación y la desobediencia como idolatría, todo se relaciona, incluso el tener un concepto más grande de uno mismo puede ser un lazo.

La tumba del profeta

En 2 Reyes 23:17 vemos que hay un monumento en la tumba de un profeta, el rey Josías en ese tiempo estaba haciendo muchas reformas, entre ellas estaba destruir los lugares idolátricos y destruyó aquel lugar para que dejaran los huesos de aquel siervo en paz para que su tumba no se convirtiera en un lugar de culto o para consultar al profeta muerto. Hacer un idolo de un ministro después de su muerte también es un lazo que llevaría a desagradar a Dios.

Escapando del lazo

David y los cantores usaban efod cuando ministraban, como una señal que podían atraer la presencia de Dios a la tierra, sin embargo, David no permitió que los demás lo idolatrasen por su ministerio, una muestra de ello es que en una ocasión tuvo sed y sus valientes le trajeron agua del campo enemigo, la cual no tomó, no recibió un sacrificio tan grande ya que lograr tener aquel vaso de agua costó vidas, no lo aceptó; en este tiempo se puede llegar a idolatrar a salmistas y si estos lo permiten estarían cayendo en la trampa del cazador. También el Señor Jesús nos da un ejemplo de cómo huir de este lazo ya que cuando su fama se extendía, Él se retiraba a lugares apartados para orar, cuando la fama aumenta porque Dios usa a una persona con poder, el lugar de la oración es el mejor refugio ante la adulación.

Gedeón se equivocó, pero en la Carta a los Hebreos lo vemos como un héroe de la fe, diciéndonos de cierta forma que siempre hay una oportunidad aún para los que han caído en algún lazo. El Señor es nuestro libertador y nos ordena escapar de los lazos, no permitamos idolatrar a otros o ser objeto de la idolatría, volemos a las alturas huyendo del cazador.

Lazo de un matrimonio con motivación errónea

Por Raymundo Rodríguez

Citas de estudio

Efesios 6:6
1 Corintios 16:13
Proverbios 1:7
Salmos 18:4
Salmos 124:7
1 Samuel 18:25

DICE EN 1 SAMUEL 18:19-21 LBLA: “Y aconteció que llegado el tiempo en que Merab, hija de Saúl, debía ser dada a David, ésta fue dada por mujer a Adriel el meholatita. Y Mical, otra hija de Saúl, amaba a David. Cuando se lo informaron a Saúl, el asunto le agradó. Y Saúl se dijo: Se la daré para que le sirva de lazo y para que la mano de los filisteos sea contra él. Saúl, pues, dijo a David por segunda vez: Serás mi yerno hoy”.

El rey Saúl sospechaba de David o bien, no se sentía cómodo con él. Su reino, popularidad, autoridad, posición social y orgullo estaban bajo amenaza luego de las hazañas de David. Por lo tanto, la idea de darle a Merab como esposa era exponerlo a los filisteos y volverlo un objetivo militar. No creemos que Saúl haya olvidado la promesa de dar a su hija en matrimonio al que venciera a Goliat, sino que trató de provocar a David, entregándola a Adriel, pero, el corazón de David no estaba en eso, de hecho, cuando los siervos van a ofrecerle ser yerno, podemos leer que David no se ve muy interesado dada su condición y orígenes. Así que Saúl no logró “enlazarlo” porque David no tenía interés en ello y probablemente la hija mayor tampoco.

Veamos al rey Saúl como un engañador y sus tácticas, él quiere utilizar la carne como un atractivo y a partir de eso, colocar un lazo. Saúl juzgó a David como un hombre más, no consideró su corazón e intenciones. Y es que eso hace el enemigo de nuestras almas con nosotros, él no conoce el corazón del hombre, sino que lanza dardos encendidos esperando que alguno de ellos logre hacernos daño; esto nos hace reflexionar y nos lleva a estar atentos y alertas ante las estrategias del diablo (Efesios 6:13), pero también a dominar la carne. Si sojuzgamos la carne, habrá menos receptores sensibles a los dardos encendidos.

Continuemos con David: vemos que Mical sí tenía interés en David y el rey Saúl cree que eso le servirá para exponerlo y quitárselo de encima. Saúl define ese matrimonio como “un lazo para matar a David”. Analizándolo, se ve a Saúl como alguien egoísta, pues quiere conservar lo que no es suyo, no importándole si le hace daño a su hija con tal que él obtenga un beneficio. Si bien es cierto, que los matrimonios arreglados, son mucho menos frecuentes en la actualidad, sí podemos explorar estos versos para hablar sobre las motivaciones de un matrimonio. La Biblia nos dice que el corazón del hombre es engañoso: “*Más engañoso que todo, es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?*”

(Jeremías 17:9 LBLA). Y también: “*¿De dónde vienen las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros?*” (Santiago 4:1 LBLA).

Si usted está en el proceso de casarse o empieza a pensar en ello, estos versos deberían llamar su atención para conocer más sobre su corazón. Nadie se casa con el objetivo de fallar, todos reconocemos que la ruta del matrimonio puede tener conflictos y pruebas. Pero, es cierto que deben reconocerse las motivaciones del corazón por que ellas pueden llevar el matrimonio a la falla. Por ejemplo, si la motivación es puramente un tema sexual, podemos decir que el fundamento de ese matrimonio será muy frágil. Reconocemos que la sexualidad tiene su lugar en el matrimonio, pero no puede ser la motivación. Por eso es tan importante el temor al Señor, porque es el principio de la sabiduría y porque es fuente de vida que nos aleja de los lazos de la muerte (Proverbios 1:7, 14:27).

Otra motivación errónea podría ser huir de la casa de los padres, es decir, tomar el matrimonio como una salida a un problema familiar. Tomar una decisión en este contexto contraviene el mandamiento de honrar a nuestros padres (Deuteronomio 5:16; Efesios 6:2-4). El primer hogar es importante para nuestra formación y si de pronto las cosas no van bien allí, tenemos la oportunidad de restaurarnos individualmente. Esa promesa la encontramos en 1 Pedro 1:18, donde nos enseña que hemos sido redimidos de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres, para determinación de consagrarnos a Dios y la garantía de la redención por la sangre de Cristo, la cual nos libra de los lastres que hemos aprendido o heredado.

¿Y qué pasa con los que ya están casados y de pronto creen que no tuvieron las motivaciones correctas? En primer lugar, creo que no podemos generalizar, sino que hay que ver cada caso. Sin embargo, sobre todo eso, sabemos de la perfección de Dios, su voluntad y soberanía. La Biblia nos deja saber que Él no se equivoca, que tiene planes buenos para nosotros y que arregla nuestros caminos. Dios ha intervenido, interviene y seguirá interviniendo en nuestras vidas si es que nosotros se lo permitimos. En ese sentido, creo que no importa cuál sea la situación, Dios está atento a auxiliarnos. La palabra de Dios así lo dice: “... *Él quien nos libra del lazo del cazador y de la muerte*” (Salmos 91:3). Por lo tanto, no se desanime; que su corazón cobre ánimo mientras busca a Dios y seguramente Él le ayudará y arreglará sus caminos.

La mesa de los traidores

Por Sophia de Rodríguez

Citas de estudio

Proverbios 14:5
Salmo 116:16 LBLA
Salmo 31:23
Isaías 58:6
Salmo 10:7-9 PSH

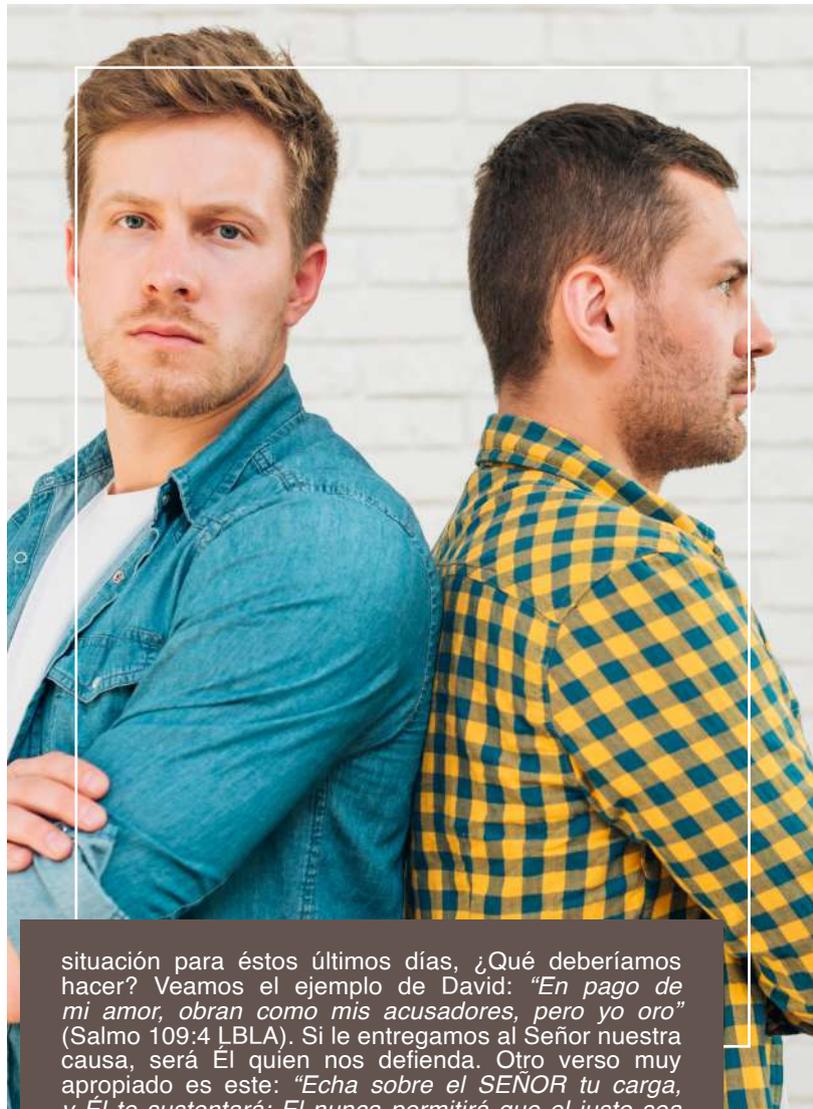
SALMO 69:22 LBLA: *“Que la mesa delante de ellos se convierta en lazo, y cuando estén en paz, se vuelva una trampa”.*

Para empezar, veamos el significado de traición, el Diccionario de la RAE nos dice que es una falta que se comete quebrantando la fidelidad o lealtad que se debe guardar. Entonces entendemos que un traidor es lo opuesto a una persona fiel, uno que guarda la fe o es constante en sus afectos, en el cumplimiento de sus obligaciones y no defrauda la confianza depositada en Él.

De la lectura del Salmo 55:11-14 entendemos que aquel que traiciona no es una persona lejana, pues le llama “mi amigo, mi cercano, mi íntimo”. Estas circunstancias seguramente provocaron dolor en el salmista y posiblemente, si usted ha sido traicionado, pudo sentir una serie de sentimientos y emociones que pueden seguir causándole dolor, pero precisamente para ayudarlo en esos momentos es que Jesucristo ha venido a su corazón. Haber sufrido una traición pudo marcar el corazón de forma tan profunda que se convirtió en una atadura, en un lazo; sin embargo, en el Salmo 91:3 leemos que es el Señor quien nos libra del lazo del cazador. La Biblia nos dice que Jesucristo es confiable, cuando leemos que Él fue probado en todo, es porque así fue, por ejemplo, usted debe saber que Él fue traicionado por Judas, una persona cercana (Marcos 14:44-46) y a pesar de eso no cambió su amor hacia la humanidad y tampoco su misión y ministerio. Entonces, ¿no cree que sea Él quien puede ayudarlo?

Interesantemente este tema cobra importancia, ya que, aun cuando siempre ha habido traidores, la Biblia nos dice que se aumentarán en los últimos días: *“Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes, sin amor, implacables, calumniadores, desenfrenados, salvajes, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres en vez de amadores de Dios; teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita”* (2 Timoteo 3:1-5 LBLA).

Veamos que la instrucción bíblica es evitar a estas personas, pero ¿Quiénes son? No es que con solamente ver a una persona usted sabrá si es traidor. La Biblia nos dice que: *“por sus frutos los conocerán”* (Mateo 7:16-20). Si una persona no ama a Dios, lo más seguro es que el resto de las cosas que hemos leído también se manifiesten en su carácter o personalidad. Por ello necesitamos de la guía y llenura del Espíritu Santo para alcanzar ese discernimiento y



situación para éstos últimos días, ¿Qué deberíamos hacer? Veamos el ejemplo de David: *“En pago de mi amor, obran como mis acusadores, pero yo oro”* (Salmo 109:4 LBLA). Si le entregamos al Señor nuestra causa, será Él quien nos defienda. Otro verso muy apropiado es este: *“Echa sobre el SEÑOR tu carga, y Él te sustentará; Él nunca permitirá que el justo sea sacudido”* (Salmo 55:22 LBLA).

Así mismo si a usted lo han traicionado, es necesario que perdone para que su corazón sea libre de ese lazo y experimente la libertad que Dios le quiere dar: *“Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros”* (Mateo 6:14 LBLA). Otro aspecto importante es que, si nosotros hemos sido los que hemos traicionado a alguien, es urgente ponernos a cuentas con el Señor y con quien hayamos defraudado para no ser partícipes en la mesa de los traidores, ya que las consecuencias de no hacerlo serían muy grandes y lamentables (Salmos 69:22-28). Igualmente 1 Timoteo 5:8 dice que aquel que no provee para su casa es peor que un infiel; es decir que el que no atiende su casa es como un traidor. No lo menciono con el objetivo de señalar a nadie, sino por el contrario, de que juntos comprendamos la dimensión de la fidelidad. Esto también aplica a la casa del Señor o sea los diezmos y ofrendas.

Así que la reflexión es a ser fieles, a comprender si en nuestras vidas se ha manifestado algún lazo de traición y cortarlo con la autoridad que el Señor nos ha dado para atar y desatar (Mateo 18:18) y no dar lugar a la traición ya que hemos sido llamados a ser fieles en todos los aspectos de nuestra vida: *“Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con Él son llamados, escogidos y fieles”* (Apocalipsis 17:14 LBLA). Que el Señor le bendiga y le guarde.

El lazo de la idolatría

Por Marco Vinicio Castillo

POR DEFINICIÓN, LA CAZA o cacería es una actividad en la que se busca, se persigue y se abate un animal en estado salvaje con el propósito de atraparlo o matarlo. En un principio, el ser humano recurría a la caza como medio de subsistencia, pero en la actualidad se le considera una actividad recreativa o deportiva que está regulada por diferentes legislaciones para evitar la extinción de algunas especies. Para lograr su objetivo, el cazador utiliza diferentes técnicas y diferentes instrumentos, de los cuales enfocaremos nuestra atención en el lazo del cazador que se menciona en la Biblia (Salmos 91:3) y se utilizaba principalmente en la cacería de aves (Salmos 124:7).

Por lo general, el cazador recurre al engaño para cazar su presa, atrayéndola con algo que le produce placer y utiliza el lazo para tenderle una trampa. Lo anterior es una figura de lo que sucede en el mundo espiritual, en donde el cazador representa al anticristo que busca, persigue y abate a sus presas, atrayéndolas con engaño por medio de diferentes placeres a fin de atraparlas, esclavizarlas o matarlas, usando aquellas cosas que la Biblia describe como un lazo, siendo la idolatría una de ellas y a la vez, el objeto de estudio del presente artículo.

Para el desarrollo de nuestro estudio tomaremos los siguientes versículos como punto de partida: *“No destruyeron a los pueblos, como El Señor les había mandado, sino que se mezclaron con las naciones, aprendieron sus costumbres y sirvieron a sus ídolos que se convirtieron en lazo para ellos”* (Salmos 106:36 LBLA). Este salmo contiene un resumen de la historia del pueblo de Israel, desde la salida de Egipto, su paso por el desierto y su llegada a la tierra de Canaán, pero lamentablemente, cada período de la historia de Israel estuvo marcado por la idolatría, siendo uno de los pecados por los que el Señor no se agradó de la mayoría de ellos y murieron en el desierto (1 Corintios 10:5). Es importante recordar que, en ese mismo pasaje, el apóstol Pablo dice que estas cosas les sucedieron como un ejemplo y quedaron escritas como una enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos, a fin de que no seamos idólatras, como algunos de ellos lo fueron, puesto que la idolatría es uno de los lazos que utiliza el anticristo para atrapar y destruir a sus víctimas.

En términos generales, se dice que la idolatría consiste

en dar adoración a un objeto o persona que no sea el único Dios verdadero, de manera que también se define como el conjunto de cultos rituales que se ofrece a un ídolo, siendo esto una abominación a nuestro Dios, porque le quitan la preeminencia a Él que es el Creador y se la dan a las cosas creadas (Romanos 1:18-25). Sin embargo, para poder escapar del lazo de la idolatría, primero necesitamos definir qué es la idolatría y conocer las diferentes facetas que ésta conlleva; de lo contrario, habría una mayor probabilidad de caer en la trampa del cazador. Para ello, haremos un breve recordatorio de las diferentes palabras hebreas que se traducen ídolo o idolatría, las cuales nos dan un panorama más amplio de todo aquello que debemos evitar:

- *Áven* (H205 – Isa. 66.3): Iniquidad
- *Elil* (H457 – Zac. 11.17): Vano
- *Baal* (H1168 – Jue. 2.11 NBE): Señorío
- *Guilul* (H1544 – Lev. 26.30): Inmoralidad
- *Hebel* (H1892 – Deut. 32.21): Vanidad
- *Kjammán* (H2553 – 2 Cro. 34.7): Pilar del sol
- *Makjashabá* (H4284 – Jer. 18.12): Invención
- *Mifléset* (H4656 – 1 Rey. 15.13 VMP): Terror
- *Matstsebá* (H4676 – Lev. 26.1): Pilares sagrados
- *Tsélem* (H6754 – Núm. 33.52): Copia o réplica
- *Shiccuts* (H8251 – 2 Rey. 23.13 RV60): Inmundo
- *Maskit* (H4906 – Eze. 8.12): Figura grabada
- *Néseek* (H5262 – Jer. 51.17): Imagen fundida
- *Sémel* (H5566 – Deut. 4.16): Figura tallada
- *Ets* (H6086 – Deut. 29.17): Árboles sagrados
- *Otseb* (H6090 – Isa. 48.5): Imagen modelada
- *Atsab* (H6091 – 1 Sam. 31.9): Escultura
- *Pesil* (H6456 – Deut. 7.25): Egotría
- *Pésel* (H6459 – 2 Rey. 21.7): Esculpir
- *Quibbúts* (H6899 – Isa. 57.13): Ídolo Detestable
- *Toebá* (H8441 – Deut. 7.26): Abominación
- *Terafím* (H8655 – Gén. 31.19): Ídolo doméstico

Al recordar las palabras del apóstol Juan, cuando dijo: *“Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo”* (1 Juan 2:1), guardando la distancia con tan insigne hombre de Dios, me permito expresar un pensamiento similar a lo que él escribió, en el sentido que, al meditar en este tema y escribir el presente artículo, es mi deseo que todas aquellas personas que lo lean puedan entenderlo y no sean atrapados en el lazo de la idolatría, pero si alguien ya cayó en esa trampa, que pueda volver su corazón al único Dios verdadero, quien es poderoso para librarle del lazo del cazador. ¡Maranata!

El lazo de la culpabilidad

Por Hilmar Ochoa

Citas de estudio

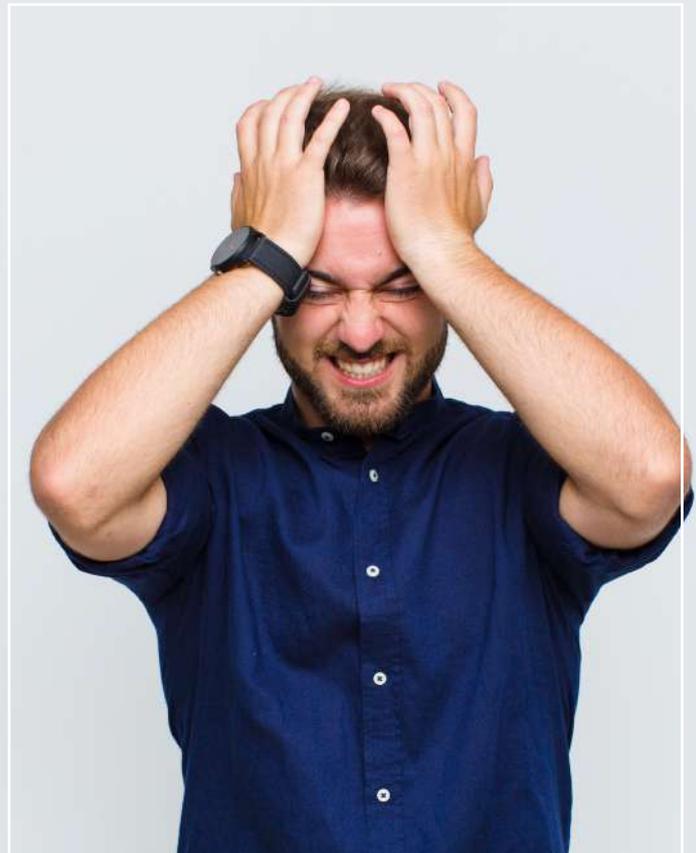
Salmos 38:3-4
Proverbios 28:13
1 Juan 2:1
Isaías 55:7
Salmos 51:3-4
Santiago 5:14-16

PROVERBIOS 5:22 SA: *“El malvado se enreda en sus propias maldades y es capturado en el lazo de su culpa”*. La Escritura nos enseña que la paga del pecado es muerte, por lo que entendemos que cualquier clase de pecado puede conducir a una muerte espiritual y/o física. Al entender que muerte significa separación, sabemos que uno de los propósitos del pecado es separarnos de Dios. Por esa razón el enemigo de nuestras almas utiliza diferentes medios para hacernos pecar, con el fin de enredarnos con los lazos del pecado: *“Ya que estamos, pues, rodeados de una tan grande nube de testigos, descargándonos de todo peso, y de los lazos del pecado que nos tiene ligados, corramos con aguante al término del combate, o la meta o hito, que nos es propuesto”* (Hebreos 12:1 TA). El pecado como aguijón de la muerte, utiliza diferentes lazos para atrapar, como la tentación, el engaño, la seducción y cuando ya alguien cayó en sus redes, utiliza su arma letal: el lazo de la culpa, la cual está íntimamente ligada a la acusación, la cual es la principal estrategia que utiliza el diablo para apartar a un creyente del Señor.

En Romanos 8:33-35 hay tres preguntas que nos enseñan un proceso de muerte gradual (acusación, condenación y separación). 1. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? 2. ¿Quién es el que condenará? 3. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Como podemos notar, el proceso de muerte o separación empieza con la acusación y aunque el objetivo no es acusar, la acusación es el medio que conducirá al final del proceso, el cual es la separación, es decir la muerte. Es muy importante considerar, que, para que la acusación tenga cabida o encuentre lugar donde encajar, necesita de un receptor, ese receptor es la culpa, la cual viene como consecuencia del pecado.

Dicho de otra manera, cuando alguien comete pecado de manera consciente y voluntaria, será culpable del pecado que cometió, esto dará lugar de manera natural o espontánea a un sentimiento de culpa y más aún si la falta que cometió trajo consecuencias sobre sí mismo y quienes le rodean. Ese sentimiento que de alguna manera se justifica por el hecho de haber pecado, se puede convertir en un receptor para la acusación, la cual ya es una obra del enemigo de nuestra alma en su faceta de acusador. Por esa razón, no hay que permitir que la culpa crezca o permanezca en nuestro corazón.

Es muy importante considerar que también hay errores involuntarios, como malas decisiones que en algún momento se tomaron y que pudieron habernos perjudicado de diferentes maneras, ya sea en la salud, en la economía o en el ámbito familiar. Esto es peligroso ya que además de la frustración por haber fallado, vendrá la culpa a responsabilizarnos; esto lo puede aprovechar el enemigo para acusarnos con el propósito de que venga condenación a nuestra alma, con el fin de hacernos sentir indignos de la ayuda de Dios, entonces viene el mayor peligro, que es separarnos del único que puede sanar nuestra alma de la frustración, del sentimiento de fracaso, pero sobre todo de la acusación y culpabilidad.



Por esa razón la Escritura nos exhorta a despojarnos de todo peso y del pecado. De acuerdo con esto, al ser la culpa precedida por el pecado, podemos decir que la culpa viene a ser un peso del pecado, ya que la culpa se convierte en una carga pesada que muchos terminan llevando. Creo que la pregunta fundamental en este tema sería ¿Cómo librarnos del lazo de la culpabilidad? ¿Cómo botar esa carga tan pesada? Veamos lo que dice la Biblia: *“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado”* (Salmos 32:1-5 RV1960).

El salmista David pudo experimentar lo amargo y desagradable que es sentir culpa por haber pecado contra el Señor, ya que sus pecados e iniquidades trajeron tanto daño a su propia vida y a su familia cercana. Mientras no se había arrepentido y no había confesado su pecado, aquel sentimiento de culpa terminó enfermando su cuerpo severamente. Esto nos deja ver que la culpabilidad puede enfermar no solo el espíritu y el alma, ya que puede causar distintas enfermedades en el cuerpo y en la mente, lo cual ya ha sido comprobado por la ciencia humana, ya que hay incluso enfermedades mentales como algunos trastornos, que provienen de la angustia y aflicción del alma; y si algo produce angustia en el alma es la culpa.

El remedio y la liberación del lazo de la culpabilidad es el perdón de Dios y su justificación que vienen como consecuencia del arrepentimiento y la confesión de pecados. Esta medicina no solo curará la culpa, también evitará que la acusación tenga lugar. Así que, si hemos pecado, demos lugar al arrepentimiento y confesemos el pecado y no habrá más culpa, ni acusación, ni condenación, porque el Señor es amplio en perdonar.

El lazo del adulterio

Por Sergio Licardié

Citas de estudio

Levítico 20:10
Proverbios 6:26
Marcos 8:38
Génesis 3:6
Santiago 1:5
Santiago 3:17

SIENDO NOSOTROS testigos y partícipes del final de los tiempos, experimentamos de primera mano el cumplimiento de lo que está escrito en la palabra de Dios sobre los días previos a la venida del Hijo del Hombre. Por ejemplo, cuando el Señor describe en Mateo 24 que esta sería una época como en la que vivió Noé, explicando que todos comían y bebían, se casaban y se daban en casamiento, se está refiriendo a una perspectiva que va más allá de los aspectos naturales de dichas actividades: Nos está dando un panorama espiritual de desenfreno y relaciones que van contra la naturaleza y diseño original que Dios determinó para el hombre y la mujer. Por eso también el Señor mismo, versículos antes de hacer esta asombrosa declaración, explica claramente que, por haberse multiplicado la maldad, el amor de la mayoría se enfriaría. ¿Cómo se multiplicaría esta maldad? De muchas formas, la que llama nuestra atención y será desarrollada en este artículo, es el adulterio, que se vuelve un lazo para muchas personas y que tiene características importantes a revisar. Para tal efecto, basémonos en el siguiente versículo: *“Prontamente él va en pos de ella, como buey llevado al matadero, como ciervo que se enredó en el lazo”* (Proverbios 7:22 BTX3). Esta es la historia que relata cómo un joven es atado en el lazo de una mujer adúltera, describiendo con detalle magistral las alertas que nos permiten examinarnos internamente para evitar o escapar de ese lazo que lleva a la muerte.

El génesis de la caída

Salomón describe varias cosas importantes en Proverbios 7:7. Si leemos el versículo en la versión King James, encontramos cuatro características que se conjugan para conducir a alguien al lazo del adulterio: la simpleza, la pertenencia a una familia, la juventud y la falta de corazón (entendimiento). Primero, el joven que allí se describe, se encuentra entre los simples, esta palabra se refiere no solamente a la ingenuidad, sino que al estudiarla en varios diccionarios bíblicos encontramos que también hace alusión a una mente abierta según el Diccionario Brown-Driver-Briggs, es decir, entendiendo que es una mente que se deja llevar por la corriente de este mundo y no por el equilibrio del Señor, a alguien que se le engaña fácilmente Diccionario Chávez, a un ignorante Diccionario Strong o a alguien sin experiencia o discernimiento Diccionario Word Study. Segundo, se

dice que este joven estaba entre los hijos. ¡Cuidado! El lazo del adulterio está a la caza de aquellos que son hijos de Dios, pero quienes caen con mayor facilidad, son los que cumplen con las cuatro características que estamos estudiando. Tercero, es un joven, es la misma palabra que utilizó Jeremías cuando quiso dar un pretexto para no hablar la palabra de Dios. Es decir, alguien a quien le falta o se excusa en la falta de la madurez y determinación para cumplir con lo que Dios está requiriendo para su vida. Por último, a este joven le falta entendimiento, que en el hebreo, es la misma palabra que corazón. Es falta de corazón para tomar la decisión de consagrarse al Señor, de dejar de seguir los impulsos de su carne y renunciar a lo que no le conviene. Hay mucho más que hablar sobre este joven y que se puede analizar en los versículos 8 al 21: El no alejarse del mal, buscando justificaciones para pecar, el permitir ser seducido y no poner alto a quien lo conduce hacia la muerte; no haberse ministrado a tiempo, etc. Por el espacio del artículo, avanzaremos hacia la prevención y solución al lazo del adulterio.

La forma de ser guardado

Lo primero que declara Salomón en Proverbios 7, es que un hijo debe guardar (observar, cumplir) los dichos de su padre, atesorando sus mandamientos dentro de sí. Esta es una base fundamental, quien desea evitar o aún escapar del lazo del adulterio, debe leer, conocer, estudiar y practicar los principios eternos y mandamientos que están descritos en la palabra del Señor. Es la lumbre que ilumina nuestro camino para detectar cualquier lazo que nos quiera atrapar. Luego, Salomón declara otro elemento vital para guardar nuestra vida del adulterio: atar los mandamientos a nuestros dedos y escribirlos en la tabla de nuestro corazón (Proverbios 7:3). Eso no significa literalmente llevar filacterias como hacen los judíos, sino que nuestras manos obren todas las cosas que Dios nos pide. Implica que entonces la ley de la libertad del Señor, inunde nuestro corazón, nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras emociones, para que no nos apartemos de ella y tengamos éxito en todo lo que emprendamos. Por último y justo antes de ejemplificar cómo es cazado un hombre en el lazo del adulterio, Salomón describe dos entidades espirituales del Señor, que nos guardarán de un terrible daño: la sabiduría y la inteligencia. Mucho se puede hablar de ambas, pero solamente haremos referencia a que: *“El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR, y el conocimiento del Santo es inteligencia”* (Proverbios 9:10).

El lazo de la hipocresía

Por Fernando Álvarez

Citas de estudio

Job 15:34
Job 34:30
Mateo 7:5
Mateo 23:26
Hechos 13:6
Proverbios 29:5

EL PROPÓSITO de este lazo es despojar a las personas de su voluntad, para destruirlas. En Proverbios 11:9 dice: *“Con la boca el impío destruye a su prójimo, más por el conocimiento los justos serán librados”*, la biblia Traducción Nuevo Mundo traduce la palabra destruye como apóstata y la concordancia Strong en Español agrega los siguientes términos: corromper, dañar, demoler, derribar, desperdiciar, destrozarse, devastar, enloquecer, estropear, herir, matar, perder, violar, lo que en su conjunto conduce a la apostasía (H7843 *shakjât*).

El responsable de dichos planes es el impío, que es hipócrita, sucio, falso, lisonjero y pérfido (Concordancia Strong, H2611 *kjanéf*) de donde se origina el título del presente artículo, por lo que trataremos de reflexionar a partir de dichas palabras; sabiendo que el mismo verso señala que el conocimiento nos librará de dicho lazo.

La hipocresía: Fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan (diccionario de la Real Academia de la Lengua Española -RAE-). El Señor dijo que deberíamos guardarnos de la levadura de los fariseos, es decir la hipocresía (Lucas 12:1) por ejemplo: aparentar tener una vida de santidad delante de todos y ser muy distinto en la intimidad (Mateo 23:28) o dejar de hacer conforme a la palabra, para no ser descalificado por los que practican la hipocresía (Gálatas 2:13), etc. el problema es que los tales buscan hacer prosélitos, gente que esté dispuesta a convertirse en uno de ellos; estos son los legalistas y religiosos que imponen cargas imposibles de llevar y que son conforme a las costumbres de los hombres.

La suciedad: Significa pecado, el cual está relacionado con la acusación, ese fue el caso del Sumo Sacerdote Josué que fue acusado por satanás delante de la presencia del Señor, pues tenía sus vestiduras sucias; de manera muy general Josué representa a todos los redimidos, porque mientras habitamos en este tabernáculo de carne y en esta tierra somos susceptibles al pecado, por esa razón dice la biblia que cualquiera que diga que no peca, hace parecer mentiroso al Señor (1 Juan 1:10); sin embargo, el apóstol Juan nos alienta con la misma misericordia extendida al Sumo Sacerdote Josué, al escribir lo siguiente: (1 Juan 2:1 Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo) porque la acusación buscará alejarnos de la misericordia de Dios para que muramos (Romanos 6:15).

La falsedad: Todo lo que finge ser, pero no es y todo aquello que imita lo auténtico con el fin de parecer real, es falso; como satanás y sus servidores que se disfrazan de ángel de luz y de servidores de justicia, así como



aqueellos obreros fraudulentos y falsos apóstoles que se disfrazan como apóstoles de Cristo quienes buscan seducir como parte de una operación de engaño, dirigida en contra de la Iglesia del Señor, así como engañaron a Eva convenciéndolos mediante la predicación de la falsa doctrina por medio de un espíritu diferente, hablando de un Cristo distinto y haciendo uso de otro evangelio; cuyo propósito es apartar a la Iglesia de la sencillez y devoción al Señor (2 Corintios 11:3-15); como el evangelio de la super gracia y la teoría de prosperidad, etc.

La lisonja: su principal característica es la falsedad y el doble corazón (Salmos 12:2) cuya intención es sembrar vanidad en cualquiera que escucha este tipo de palabras y se deja atrapar por este lazo; no es veraz en cuanto lo que dice y tienen dos intenciones o propósitos; primeramente buscan hacer sentir bien a las personas, sabiendo que habla falsedad y exageración; pero su verdadero propósito es hacer caer a quienes ponen oído de sus palabras; es por eso que la palabra nos hace reflexionar cuando dice que el piadoso puede dejar de serlo y los fieles terminan desapareciendo a causa de la lisonja, porque se dejaron adular.

La perfidia: Es deslealtad, traición o quebrantamiento de la fe debida (diccionario RAE); es el caso de Asiria (Isaías 33:1), quien pone lazo por medio de la esclavitud (2 Reyes 17:6) y así lo está haciendo en la actualidad; introduciendo modas y falsas doctrinas dentro de la iglesia, convirtiendo los cultos al Señor en verdaderos espectáculos en donde se idolatra la figura de ministros de alabanza y en donde no se expone la palabra de Dios; valiéndose de falsos ministros conforme a sus planes, tal como lo hizo al introducir hombres traídos de Babilonia en Samaria (2 Reyes 17:24), todo con el fin de alterar la naturaleza y el orden en la iglesia del Señor.

Por eso debemos humillarnos bajo la mano poderosa de Dios (1 Pedro 5:6) para que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13); porque el conocimiento nos librará.

El lazo de las palabras

Por Hari Chacón

Citas de estudio

Salmos 91:3
Salmo 36:1-2
Marcos 7:21
Números 30:1-16
Jeremías 29:11

DESDE MUY PEQUEÑO, el humano tiende a luchar por no tener una autoridad sobre sí, teniendo un concepto muy errado de lo que es la libertad y buscando desligarse del Señor, quién es quién le sustenta, por eso podemos leer: *“Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes tramam unidos contra el Señor y contra su ungido, diciendo: ¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”* (Salmos 2:2-3 LBLA). Al tener el concepto de libertad errado, se busca romper las cuerdas de Dios, en lugar de buscar romper las cuerdas que atan al hombre al pecado, las cuales el enemigo lanza con astucia en su faceta de cazador.

En el Libro de los Salmos, el Señor nos da una promesa diciendo que seremos librados de los lazos del cazador, pero es imprescindible que sepamos cuales son esos lazos para que, con toda diligencia, podamos rogar y buscar ser verdaderamente libres: *“En la transgresión de los labios hay un lazo peligroso; más el justo saldrá del aprieto”* (Proverbios 12:13 VM). Los ambientes espirituales se rigen por decretos legales, los cuales son respetados de manera estricta y esos decretos pueden ser formulados por las personas de una manera imprudente por medio de juramentos, votos o palabras que los atan a cumplir algún compromiso o incluso, atarlos a alguna persona: *“tú te has enlazado mediante las palabras de tu boca, y ellas han sido el lazo en que has quedado preso”* (Proverbios 6:2 FTA). Es necesario reconocer que las palabras tienen tanto peso en lo espiritual, que la Biblia lo enfatiza diciendo: *“Si un hombre hace un voto al SEÑOR, o hace un juramento para imponerse una obligación, no faltará a su palabra; hará conforme a todo lo que salga de su boca”* (Números 30:2 LBLA).

Al hacer una promesa o voto y romperla (o), la persona queda atada con un lazo por la transgresión cometida y dándole derecho a entidades espirituales para cobrar el compromiso de la promesa. Algunos ejemplos de votos, pueden ser esas palabras dichas a un amor de la juventud, donde se prometieron que siempre se amarían y nunca se olvidarían y que al pasar el tiempo, rompen lo prometido cuando sus vidas cambian de rumbo, dejando atrás lo dicho o bien el pacto matrimonial que se hace frente a Dios, por medio de un ministro, en el cual se expresan votos y promesas diciendo que se amarán por siempre, en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad y que al primer inconveniente, es roto por uno de los cónyuges; otro ejemplo es cuando alguien ha sufrido algún dolor o trauma sentimental, pronuncia palabras diciendo que jamás volverá a confiar en los hombres/mujeres o que nunca tendrá hijos o se casará...

esos ejemplos y más, causan una atadura que repercutirá en la vida de las personas. Para poder ser libres de los lazos de la boca, podemos mencionar por lo menos dos maneras de hacerlo:

Reconocimiento de autoridad

En el libro de Números capítulo 30, se plantean varios casos en los que se hacen votos y en los cuales siempre es mencionada una figura de autoridad, ya sea un padre o un esposo, pues los lazos de las palabras pueden ser rotos por medio de la declaración de nulidad por parte dicha autoridad.

Salvación por medio del Señor Jesucristo

El Señor Jesucristo al morir y resucitar le da a la humanidad la oportunidad de optar a salvarse del castigo eterno y de poder ser llamados hijos de Dios al reconocerlo como Salvador, pero además, clava en la cruz del Calvario esa acta de decretos que nos eran contrarios y provee de un fundamento legal espiritual para libertad, al decir: *“En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”* (Mateo 18:18 LBLA). Es necesario enfatizar que es un privilegio que solamente los hijos de Dios pueden tener, pues es requisito indispensable aceptarlo como Salvador.

Para asegurar en el corazón de sus hijos su firme propósito de bendición, el Señor mismo alza su voz diciendo: *“El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran”* (Isaías 61:1-2 LBLA), *“Porque yo sé los planes que tengo para vosotros”*- declara el Señor -*“planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza”* (Jeremías 29:11 LBLA) y sella diciendo: *“Entonces el Señor me respondió: Yo juro que serás feliz el resto de tu vida; que yo te sostendré al tiempo de la aflicción, y en tiempo de tribulación te defenderé contra tus enemigos”* (Jeremías 15:11 BTA).

Amado lector, el Señor nos concibió desde antes que fuéramos puestos en el vientre de nuestra mamá y ha alzado su voz en muchas ocasiones con palabras de bendición, con el propósito de atarnos a Él, dándonos la oportunidad de llegar a ser llamados sus hijos, además, el privilegio de poder optar a llegar a la estatura de la novia del Señor Jesucristo para estar por siempre con Él, por ello, tengamos cuidado con los dichos de nuestra boca, para evitar ser atados con el lazo de las palabras.

Prov 14:27 LBLA

El temor del Señor
es fuente de vida,
para evadir los **lazos**
de la muerte

ROMPIENDO EL LAZO DE LA MUERTE



El hablar del necio

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Citas de estudio

Efesios 5:15-17
Isaías 35:8
Romanos 1:22-23
1 Timoteo 6:9
2 Timoteo 2:23
Tito 3:3-11

PROVERBIOS 18:4 BTX3: “La boca del necio es su propia ruina, y sus labios, lazo para su alma.” Nuestro amado Señor utiliza cuerdas de bendición que son cuerdas de pureza, salvación, escape, unidad, ensanchamiento, amor, etc. Para restaurarnos y prepararnos para su venida secreta y poder llevarnos en el arrebatamiento, pero el enemigo de nuestras almas utiliza lazos de muerte, para atar a las personas a la culpabilidad, idolatría, injusticia, avaricia, amargura, hipocresía, adulterio, etc. Con el objeto de llevarlas a la muerte, impidiendo con ello que puedan alcanzar liberación y salvación.

Entre los lazos de la muerte encontramos: el hablar del necio, pues su misma boca lo llevará a la ruina y sus labios tenderán lazo para su propia alma. En el caso de los creyentes, la necedad puede arraigarlos a esta tierra e impedirles irse en el arrebatamiento, por ello debemos abandonar toda necedad en nuestra vida y para ello vamos a analizar en qué consiste la necedad y cómo podemos despojarnos de ella.

Hay varias palabras hebreas y griegas de las que se tradujo la palabra necio, pero la que más veces aparece en la Biblia es la raíz H5036 *Nabál*, que entre sus significados se encuentran los siguientes: Diccionario Strong: insensato, perverso, impío, fatuo, loco, necio; Diccionario BDB Definitions: absurdo, tonto; Diccionario Swanson: necedad, estupidez, perteneciente a la falta de comprensión o incluso a la capacidad de comprensión, lo que implica una intencional insidencia y descaro moral y desobediencia a la ley de Dios.

Veamos algunos ejemplos de personajes que siendo necios murieron y provocaron daño a otros, incluso a su propia familia.

Nabal (1 Samuel 25:2-42 BTX3), era un hombre muy rico, pero era áspero y malo en sus tratos y era tan indigno que nadie podía hablarle, tuvo la bendición de contar con la protección de David y sus hombres, quienes ayudaron a los hombres de Nabal a guardar sus ovejas todo el tiempo que las sacaron a pastar, pero tenía un corazón malagradecido y mezquino y rechazó a los hombres que llegaron en nombre de David, para que les convidara del banquete que había hecho cuando estaba trasquilando sus ovejas y con esa actitud, rechazó y no recibió la bendición que David le había enviado: Ten una larga vida, paz para ti, paz para tu casa y paz para todo lo que tienes. Por lo que Nabal murió unos días después de haber rechazado a David, la necedad de sus labios lo llevó a la muerte.

Saúl, fue un rey pedido al antojo del pueblo de Israel y otro personaje que manifestó necedad, cuando no obedeció el mandato del Señor de presentar sacrificio a la manera que el siervo de Dios, Samuel, le había indicado: “*Replicó Samuel a Saúl: Te has comportado como un necio. No*

has observado el mandato que Yahveh, tu Dios, te impuso. Yahveh estaba dispuesto a confirmar tu realeza sobre Israel para siempre. Pero ahora tu reinado no se consolidará” (1 Samuel 13:13-14 CST). El desenlace de Saúl fue lamentable, pues perdió el reino y murió junto con su hijo Jonatán, trayendo también destrucción y muerte sobre Israel.

¿Cuáles son las actitudes del necio?

- Dice en su corazón: no hay Dios (Salmos 53:1)
- Lo injuria todo el día (Salmos 74:22)
- No tiene entendimiento (Salmos 92:3)
- Esparce calumnia (Proverbios 10:18)
- Su diversión es hacer maldad (Proverbios 10:23)
- Da a conocer su enojo al instante (Proverbios 12:16)
- Es arrogante y descuidado (Proverbios 14:16)
- Rechaza la disciplina de su padre y desprecia a su madre (Proverbios 15:5, 20)
- Sus labios provocan contiendas y se enreda en ellas (Proverbios 18:6, 20:3)
- Todo lo disipa (Proverbios 21:20)
- Desprecia la sabiduría y la instrucción (Proverbios 1:7)
- Repite su necedad (Proverbios 26:11)
- Le da rienda suelta a su ira (Proverbios 29:11)
- Anda en tinieblas (Eclesiastés 2:14)
- No recibe consejo (Eclesiastés 4:13)

¿Qué debemos hacer para ser librados de los lazos de la necedad?

- A. Creer en Dios y en su hijo Jesucristo (Juan 14:1)
- B. Ser equipados por los cinco ministerios:
 1. Apóstol: con sabiduría e instrucción, sana doctrina (Proverbios 1:2; 13:14)
 2. Profeta: aprendiendo a discernir dichos profundos (Proverbios 1:2)
 3. Evangelista: recibiendo instrucción en sabia conducta, justicia, juicio y equidad (Proverbios 1:3-5)
 4. Pastor: aprendiendo prudencia, conocimiento y discreción (Proverbios 1:4-5)
 5. Maestro: aprendiendo a entender proverbio y metáfora, las palabras de los sabios y sus enigmas (Proverbios 1:6)
- C. Leer, aprender y poner en práctica su palabra (Proverbios 1:1-7)
- D. Buscar y obtener sabiduría (Proverbios 2:1-6; 9:4)
- E. Tener temor de Jehová en el corazón (Proverbios 1:7, 14:27)
- F. Volverse a la reprección del Señor (Proverbios 1:23-25,30)
- G. Amar el conocimiento (Proverbios 1:29)
- H. Oír la instrucción del padre y no abandonar la enseñanza de la madre (Proverbios 1:8)
- I. Exponerse ante la palabra de Dios (Salmos 119:130)
- J. Aprender prudencia y sabiduría (Proverbios 8:5)

Procuremos que las cuerdas de Dios nos mantengan atados a Él y cortemos todo lazo con la muerte.

La unidad de los pecadores

Por Julio Lacán

Citas de estudio

Marcos 13:3-23
Lucas 21:7-24
1 Corintios 6:9-10
Santiago 1:22-27
Santiago 1:16
2 Corintios 11:3

NUESTRO SALVADOR Jesucristo derrotó a la muerte al haber entregado su vida por nuestros pecados, esto hoy nos hace a nosotros partícipes de su victoria pues nos da la oportunidad de vencerla nosotros mismos, para ello es crítico que nosotros aprendamos a identificar como opera la muerte para lograr escapar de ella. Una de las maneras en las que opera ese enemigo, es decir, la muerte, es por medio de lazos que buscan atrapar y dañar a aquellos que se dejan engañar por medio del pecado.

A todos aquellos que hemos creído en el Hijo de Dios, se nos han sido entregadas las llaves del reino de los cielos que nos dan la autoridad para atar y desatar en la tierra y en el cielo (Mateo 16:19), nos han sido concedidos también la sabiduría que viene por medio de las Escrituras y el temor al Señor para que podamos apartarnos de esas trampas. En la Biblia se mencionan varios lazos que se tienden para tratar de atrapar a los hijos de Dios, dentro de ellos se encuentra el lazo de la unidad de los pecadores el cual estudiaremos en este tema para conocer cómo opera y cómo escapar del mismo.

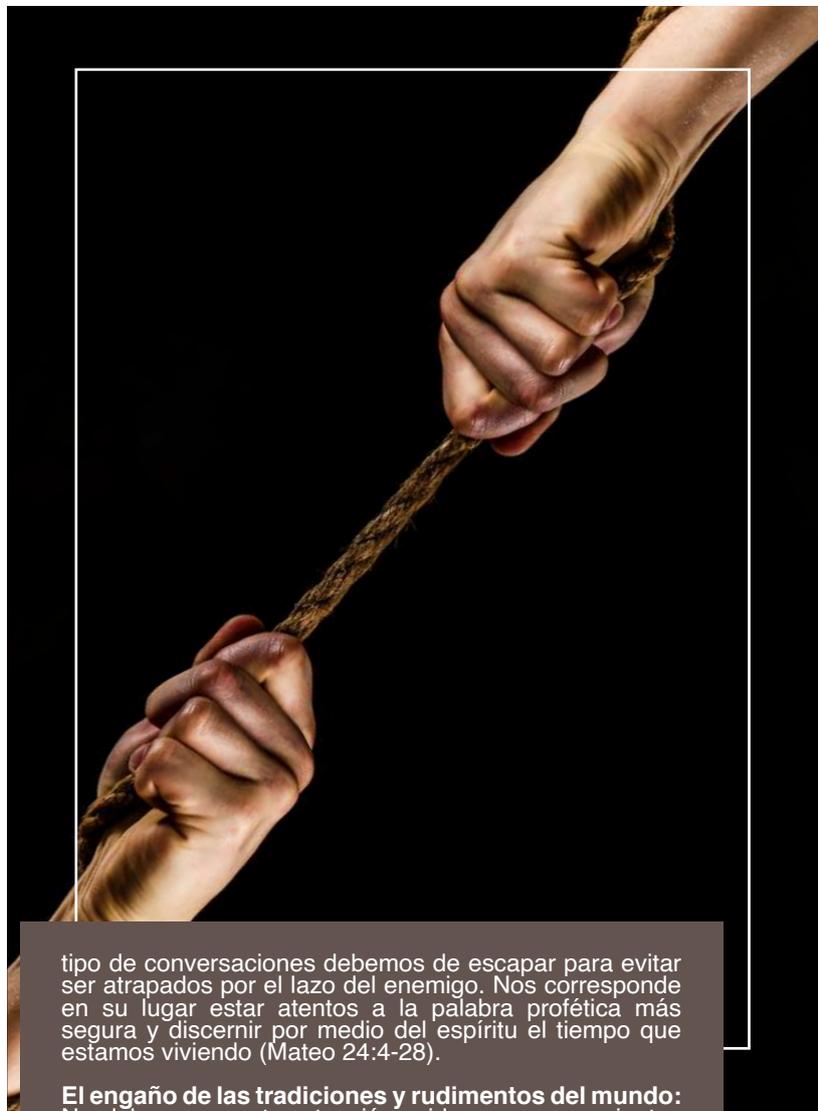
Cuando los pecadores se unen, una de las cosas que procuran es hacer caer a los hijos de Dios: *“Hijo mío, si los pecadores te quieren engañar, No consientas”* (Proverbios 1:10), los pecadores tratan de atrapar de la siguiente manera a aquellos que se dejan engañar. Otras versiones de la Biblia traducen la palabra engañar como seducir y esta a su vez significa atraer y atrapar con cebo, es decir, que se pone un anzuelo para atrapar a la presa que se ha elegido. Los pecadores siempre ofrecerán cosas a cambio —pondrán un cebo— para que te unas a ellos, tratando de esta manera justificar que sus prácticas son buenas cuando no lo son.

En Proverbios 1:10-18, vemos un proceso con el cual ellos amarran con su lazo, primero invitan para que el incauto esté con ellos, una vez lo han involucrado proceden a hacerlo caminar junto a ellos y por último ponen en peligro su vida, siendo este el lazo de muerte que le han extendido: *“pero ellos a su propia sangre asechan, tienden lazo a sus propias vidas”* (Proverbios 1:18). El lazo de la unidad de los pecadores atrapa por medio del engaño, en la Biblia leemos varios versículos que nos permiten ver la manera en la que el enemigo trata de engañar.

A continuación, veremos algunos versículos que nos permitirán aprender para discernir el lazo de muerte y escapar de él.

El engaño de la justificación de pecados: Los pecadores tratan de justificar la inmoralidad sexual, impureza, avaricia e idolatría, sin embargo, la Biblia indica que los que hacen estas cosas no heredan el reino, debemos de guardarnos de participar y hablar de estas cosas con ellos (Efesios 5:3-13).

El engaño del fin de los tiempos: El tiempo que vivimos es extraordinario, nos ha tocado vivir en la última etapa de la iglesia sobre la tierra, para que nuestro amor no se enfríe debemos de estar atentos a la palabra de Dios y entender los tiempos finales; los pecadores hablarán sin conocimiento y revelación de los eventos del fin, de este



tipo de conversaciones debemos de escapar para evitar ser atrapados por el lazo del enemigo. Nos corresponde en su lugar estar atentos a la palabra profética más segura y discernir por medio del espíritu el tiempo que estamos viviendo (Mateo 24:4-28).

El engaño de las tradiciones y rudimentos del mundo: No debemos prestar atención a ideas y razonamientos humanos, aunque parezcan estar llenos de sabiduría si no nos conducen a Dios debemos rechazarlos para no caer en ese lazo (Colosenses 2:8).

El engaño de las riquezas: Pero las preocupaciones del mundo, el engaño de las riquezas y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra y se vuelve estéril (Marcos 4:19).

El engaño de la incredulidad: Debemos escuchar la voz de Dios por medio de la lectura de la Biblia, la predicación, la oración, las obras que Dios hace por nosotros, entre otros. Al escucharle debemos creerle y accionar para impedir que el corazón se endurezca por el pecado (Hebreos 3:12-13).

El engaño de la siembra y la cosecha: Todo lo que hacemos es una semilla y tiene su fruto, no debemos de andar con los pecadores porque eso tendrá consecuencias sobre la vida, busquemos las cosas de arriba y no las terrenales (Gálatas 6:7).

El engaño de las malas compañías: Los malos amigos corrompen las cosas buenas que tenemos, las conversaciones con nuestras amistades pueden llegar a corromper nuestras buenas costumbres, el buen carácter. Debemos de pedirle a Dios que ponga guarda en nuestra boca (1 Corintios 15:33-34).

Con frecuencia los jóvenes cristianos en muchas ocasiones se enfrentan a la presión de grupo, a situaciones en donde los pecadores tratan de involucrarlos en sus prácticas por medio del engaño y la seducción, pero quiero que recuerdes que la Escritura es tajante al dar una instrucción para aquellos que se enfrentan a este tipo de situaciones al decir *“no consientas”* o dicho de otra forma *“no hagas lo que te piden”*, es tiempo de permanecer firmes para no enredarnos en el lazo de la muerte sino al contrario que sea el Señor que nos atrape en sus cuerdas de amor.

Los votos a la ligera

Por Sammy Pérez y Werner Ochoa

Citas de estudio

Salmos 116:14, 65:1-2

Números 30:2

Génesis 28:20-22

Números 21:1-3

Salmos 61:8

Esdras 7:16

PROVERBIOS 20:25 LBLA: “Lazo es para el hombre decir a la ligera: Es santo y después de los votos investigar”. Los cristianos conocemos que existen batallas. El cazador y la muerte utilizan lazos para atar y atacar; pero como hijos de Dios tenemos promesas de ser libres de esos enemigos y romper sus lazos en el nombre de Jesús (Salmos 91:3). La muerte es un personaje, un estado, un lugar y tiene puertas (hades), doncellas y lazos (Proverbios 13:14); dentro de los lazos que usa, está el influenciar a los cristianos para que hagan votos a la ligera, por ello analizaremos las consecuencias, algunos personajes que cayeron en este lazo y como romperlo.

¿Qué significa hacer votos a la ligera?

La palabra voto en hebreo es H5088 *Néder* que significa: promesa a Dios, cosa prometida, voto, también juramento según el Diccionario Vine. Hacer un voto a Dios no es una broma ni una decisión por emoción, no se debe realizar a la ligera o apresuradamente. El voto en la Biblia representa una promesa hecha a Dios, la cual demanda seriedad, sabiduría y reflexión, porque Dios los considera sagrados y de cumplimiento obligatorio (Génesis 14:22-23; Hebreos 6:16-17; Números 30:2 y Mateo 5:33). Los votos a la ligera son promesas que se hacen sin considerar cuidadosamente las consecuencias o sin la intención de cumplirlas; son compromisos hechos impulsivamente, sin medir las implicaciones y responsabilidades que conllevan delante de Dios.

Consecuencias de los votos a la ligera

Como toda acción tiene una reacción, realizar votos a la ligera trae situaciones difíciles, dolorosas y consecuencias negativas para quienes no los cumplen, convirtiéndose en necios e insensatos de quienes Dios no se complace (Eclesiastés 5:4-5). Asimismo, Jesús declaró que este tipo de actitudes proceden del maligno (Mateo 5:33-37). En Eclesiastés 5:6 también indica que puede llegar a ser pecado y Jueces 21:6-7 dice que provoca tristeza.

Personajes que hicieron votos a la ligera

Analicemos algunos personajes que hicieron promesas, juramentos o votos a la ligera a Dios y sus consecuencias.

El pueblo de Israel Jueces 21:5-7: leemos que el pueblo de Israel hizo un voto o juramento de no dar a sus hijas en matrimonio a la tribu de Benjamín, debido a una ofensa que había cometido. Sin embargo, se dieron cuenta que la tribu de Benjamín podía desaparecer y dieron una estrategia para que tomaran mujeres.

Jefté (Jueces 11:30-39): Jefté hizo un voto precipitado

en el que prometió que, si Dios le daba la victoria en la batalla, entregaría al Señor en holocausto a quien saliera de su casa a recibirlo. Desafortunadamente, la primera persona que salió a su encuentro fue su propia hija, por lo que Jefté se vio obligado a cumplir su promesa. Jefté entregó a su hija al servicio del Señor como resultado de su voto y su hija lloró durante dos meses el hecho de que no se casaría. La consecuencia es que Jefté no tuvo descendencia, ya que era su única hija.

Saúl (1 Samuel 14:24-45): Saúl hizo un juramento precipitado durante una batalla, pues prometió que nadie en su ejército comería hasta que la batalla hubiera terminado. Aunque Saúl cumplió su voto, resulta que Jonatán su hijo comió y por lo tanto debía morir, pero el pueblo vio que Dios respaldó a Jonatán y fue librado.

Sansón (Jueces 14:12-19): Prometió dar treinta mudas de ropa a quien le resolviera un acertijo, sin embargo, tuvo consecuencias graves a su matrimonio, causando muerte.

Job: en Job 31:1 hizo un pacto de no mirar con lujuria a ninguna mujer. En otra versión dice que prometió no mirar con deseo (VBL). Esta promesa fue hecha con integridad y compromiso, pero debemos ser cuidadosos y realistas para no hacer promesas que no podamos cumplir.

Jacob (Génesis 28:20-22): Jacob hizo un voto a Dios en un momento de miedo e incertidumbre, mientras huía de su hermano Esaú. Prometió que, si Dios lo protegía en su viaje y lo llevaba de regreso a su hogar, le daría el diezmo de todo lo que tuviera. Lamentablemente parece ser un voto sin cumplir de Jacob.

Herodes Antipas (Marcos 6:21-23): Él se apresuró a jurar que daría cualquier cosa que le pidiera la hija de Herodías, por haber bailado para él en la fiesta de su cumpleaños, como consecuencia ordenó la decapitación de Juan el Bautista.

¿Cómo romper este lazo?

Siendo llenos del Espíritu Santo, no ser emocionales o inmaduros haciendo juramentos para demostrar sinceridad o compromiso con Dios. Nuestra integridad debe ser evidente en nuestras acciones y palabras, independientemente de que hagamos o no votos. Oseas 13:12 nos invita a creerle a Dios, que Él nos libraré de la muerte y Proverbios 13:14 indica que la enseñanza del sabio nos ayuda a apartarnos de los lazos de la muerte. La Biblia dice que mientras temamos al Señor, le busquemos con sinceridad y confiemos en Él, seremos librados de los lazos de la muerte y nuestra alma escapará de esos lazos (Proverbios 14:27, Salmos 91:3 y Salmos 124:7) “Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque a Dios no le agradan los necios. Cumple tus votos” (Eclesiastés 5:4 BAD).

El camino del perverso

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Citas de estudio

Proverbios 22:5
Proverbios 12:8
Proverbios 14:2
Proverbios 19:28
2 Corintios 6:15
1 Pedro 2:9

PROVERBIOS 22:5 LBLA: *“Espinos y lazos hay en el camino del perverso; el que cuida su alma se alejará de ellos.”* La palabra perverso que vemos en el versículo anterior viene de la raíz H6141 *lcquesh* que se puede traducir como distorsión, falso, torcido y severo. El Diccionario de la Real Academia Española, lo define como: sumamente malo, que causa daño intencionadamente, que corrompe las costumbres o el orden y estado habitual de las cosas. Estos conceptos nos permiten comprender que un perverso es alguien que daña y lo hace con el deseo de hacerlo, ese daño puede ser hacia una persona, cosa, actividad o costumbre buena, distorsionándola para mal, para que sea dañada y pierda su estado original. La Biblia Nacar Colunga llama impío al perverso, el Diccionario Oxford indica que un impío se caracteriza porque no tiene o no siente compasión o piedad y generalmente no tiene respeto a Dios o todo lo que tiene relación con Él, la Biblia Dios Habla Hoy, al impío le llama malvado y el malvado tiene una inclinación al mal. Cuando leemos Ezequiel 28:14-15 vemos que el querubín grande y cubridor era perfecto en todos sus caminos hasta que fue hallado en él maldad que lo hizo involucionar.

Es necesario cuidar nuestra alma, identificar y alejarnos de todo camino de maldad para no ser presa de esa entidad: *“No envidies al hombre violento, y no escojas ninguno de sus caminos. Porque el hombre perverso es abominación para el SEÑOR; pero Él es amigo íntimo de los rectos”* (Proverbios 3:31-32 LBLA). El camino del perverso es una de las sendas que el hombre violento transita. Según el Diccionario Strong la palabra violento viene de H2554 *Kjamas* que puede traducirse: mal, daño, ganancia injusta, afrenta, agravio, crueldad, daño, desnudar, falso, hacer iniquidad, injuria, injusticia, maldad, robo. Otros diccionarios asocian la violencia a perversidad o testigo perverso. Es tal el desagrado de Dios por los violentos y perversos que son abominación para Él ya que son lo opuesto a lo correcto o a lo que nuestro Señor anhela para nosotros.

Dios nos guía por senderos de justicia y rectitud (Salmos 23:3), por lo cual hay que tener mucho cuidado ya que si sabemos que algo no es correcto debemos alejarnos para no transitar por el camino del perverso y caer en su trampa ya que ello traerá consecuencias como lo descrito en Proverbios 22:5. Recordemos que cuando hablamos de violencia no únicamente nos referimos al tema físico sino puede existir otro tipo de violencia como el maltrato verbal a los demás. Nuestras conversaciones deben ser agradables, hablando cosas buenas, cordiales, inteligentes, oportunas, solicitando siempre guianza al Señor para responder como corresponde a cada persona (Colosenses 4:6).

El título del capítulo 6 de Proverbios es llamado: Advertencias Prácticas. Esto no es más que una



llamada de atención de parte de Dios para que caminemos con precaución y nos alejemos del camino de la maldad: *“Los labios del justo dan a conocer lo agradable, pero la boca de los impíos, lo perverso”* (Proverbios 10:32 LBLA). Colocando el contexto del versículo que establece: *“¡Camada de víboras! ¿Cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca”* (Mateo 12:34 LBLA), un impío habla lo perverso, porque abunda la perversión en su corazón, por ello ya no hay piedad en él. Pero la misericordia del Señor es tan grande porque si alguno a caído en este lazo, Dios puede ayudarlo y cambiar la oscuridad, la calamidad en una hermosa luz admirable como lo escribe el apóstol Pedro: *“Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 Pedro 2:9 LBLA). Es claro que el llamado es para los que están en tinieblas para aquellos que están atrapados en el camino del perverso, para que sean llevados a la luz de Cristo, incluso aquel que está dispuesto a confesar su pecado y al apartarse tiene la oportunidad hoy de volverse a la luz, de brillar y ser avivado o encontrar la salvación: *“Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!”* (Mateo 14:30).

Recuerda amado hermano que no existe armonía entre Cristo y Belial, entre la luz y las tinieblas (2 Cor 6:15) por lo que debemos cuidar nuestro corazón y como lo dice el versículo base: *cuidar nuestra alma*. Jeremías 6:16 nos invita a caminar por el buen camino que es Cristo para que venga descanso a nuestras almas. El Salmo 103:1 nos muestra que el alma que bendice al Señor tiene grandes beneficios dentro de los cuales podemos mencionar: Perdón de iniquidades, sanidad del cuerpo, favores y misericordia dentro de otras bendiciones. Nuestra alma puede ser totalmente restaurada a través de escuchar, guardar y leer la palabra del Señor como lo dice el Salmo 19:7. Amados el Señor viene pronto por lo que debemos alejarnos de todo camino de perversidad para ser parte de los llamados, escogidos y fieles que son esa amada que participará de las bodas del Cordero. ¡Maranata!

Las malas asociaciones

Por Sergio Nitsch

Citas de estudio

Proverbios 22:24
Proverbios 22:25
1 Reyes 4:29
1 Reyes 4:30
Proverbios 22:10
Proverbios 22:20-21

PROVERBIOS 22:24-25 LBLA: *“no te asocies con el hombre iracundo, no sea que aprendas su conducta (sus maneras), y tiendas lazo para tu vida.”*

Definitivamente el libro de Proverbios es una guía de vida para todos los seres humanos que quieren ser sabios e inteligentes, podemos ver como el consejo y la corrección se evidencian en cada versículo, capítulo y en general todo el libro; es un compendio de análisis de situaciones prácticas de la vida que enfrentamos en el día a día y con la dirección del Dios Altísimo, por medio de su autor el rey Salomón, el hombre más sabio que ha existido sobre la tierra: *“Dios dio a Salomón sabiduría, gran discernimiento y amplitud de corazón como la arena que está a la orilla del mar. Y la sabiduría de Salomón sobrepasó la sabiduría de todos los hijos del oriente y toda la sabiduría de Egipto. Y venían de todos los pueblos para oír la sabiduría de Salomón, de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría”* (1 Reyes 4:29-30,34 LBLA). Salomón era hijo del rey David, si tan solo leyéramos y no digamos si estudiáramos cada aspecto de lo que se refiere en este maravilloso libro, podríamos encontrar paz, bendición y éxito en cada decisión que tomamos permanentemente. Se puede hacer alguna analogía con la sabiduría popular, aunque no es lo mismo, sin embargo, refranes como: *“El que anda entre la miel, algo se le pega”* o *“Dime con quién andas y te diré quién eres”*, hacen alusión a estos versículos del libro de Proverbios.

El ser humano es un ser eminentemente gregario, le gusta vivir en sociedad, es influido por las masas y en la mayoría de las veces le gusta tener la aceptación y aprobación de su comunidad; en relación a esto, el versículo en Proverbios 22:24 hace referencia a una advertencia con una negación, *“no te asocies”*, no hagas amistad, no tengas relación, no intimes, no te acompañes, no te entremetas, no te juntes, no tomes por compañero no te unas, no tengas tratos, no te obligues con, no sigas a, todas estas aseveraciones negativas son una especie de orden para cuidarte de las personas violentas, de las personas iracundas, de las personas enojadas, de los altaneros, de las personas agresivas, de las personas vengativas o rencorosas, así como de las personas procaces, de los soeces, de los mal hablados, de los irreverentes, de los mal intencionados, etc. Todas estas personas que trataran de influir negativamente en otros y muchas veces a través de la presión de grupo, ya que

usualmente son líderes negativos.

Casi siempre estas personas anteriormente descritas, con las que no debes tener relación de amistad o compañerismo van a querer influir en tu conducta, ejerciendo presión para que compartas sus malas acciones, que apruebes su proceder y que actúes como ellos. Si en tu vida, tus principios y valores de acuerdo con la sagrada y bendita palabra de Dios, no están bien cimentados, ni los has aprendido como un tesoro y los has guardado en tu mente y en tu corazón, es muy peligroso y fácilmente te verás influenciado por estos servidores del mal, las Escrituras dicen: *¿No te he escrito cosas excelentes de consejo y conocimiento, para hacerte saber la certeza de las palabras de verdad, a fin de que respondas correctamente al que te ha enviado?* (Proverbios 22:20-21 LBLA). Y también vemos, cómo debes hacer para aplacar la contienda, en Proverbios 22:10 según varias versiones: *Echa fuera al escarnecedor* (insolente, burlador, arrogante, pestilente, petulante, altivo, blasfemo, mofador, buscapleitos) y se irá la contienda y cesarán las riñas y los pleitos, la afrenta y los insultos. *“Espinosa y lazos hay en el camino del perverso; el que cuida su alma se alejará de ellos”* (Proverbios 22:5).

Debemos estar cuidando de los nuestros, tu rebaño, tus hijos, tu conyugue, a ti mismo, no sea que aprendas malas mañas o conductas y al final el mal vendrá como pago a las malas asociaciones. Hoy en día es muy fácil tomar partido digitalmente por tal o cual causa, aunque muchas veces los que opinan, ni siquiera saben lo que dicen en sus muros electrónicos, pero si, ellos hacen mella en la opinión de las masas. Debemos ser cuidadosos en emitir opiniones influenciados por estos personajes que desatan todo su enojo y su violencia oculta en sus corazones, no participes con ellos, no te asocies con ellos, no compartas con ellos: *“No tengas envidia de los malvados, ni desees estar con ellos; porque su corazón trama violencia, y sus labios hablan de hacer el mal”* (Prov 24:1). Busquemos cada día más de Dios, enamórate de Él, de su perfecta palabra bendita, estúdiala, saboréala, ámala con todas tus fuerzas y hallarás vida, paz y reposo a tu alma, a tu espíritu y a tu cuerpo. ¡Maranata, Cristo viene pronto!

El lazo de la adulación

Por Pablo y Mónica Orellana

Citas de estudio

Proverbios 5:22 LBLA
Lamentaciones 1:13 MN
Proverbios 7:5 BLPH
Proverbios 1:17 LBLA
Job 17:5 RVG, TA
2 Samuel 14:17-24 BLA, RVR

DICE PROVERBIOS 29:5 MN: “El hombre que adula a su prójimo le tiende un lazo a los pies.” Podemos entender en este versículo, como la adulación puede estorbar el caminar de un cristiano puesto que lo que se describe aquí es que la adulación le tendió un lazo a los pies ató el caminar, para que no avance y eso podría llevar a una muerte espiritual; lo impresionante de esto es que se lo hace a su prójimo al que le hizo misericordia, o sea es alguien que en lugar de actuar con gratitud, actuó con falsedad y tendió un lazo a los pies. El adulador o lisonjero, pone en peligro a su prójimo porque rehúsa decirle la verdad o le alaba por cosas que no son ciertas, alimentando también el orgullo que le hace caer.

Según el Diccionario Chávez y el Diccionario Vine la palabra “adular o lisonjear” viene del H2505 Kjalac y se traduce: dividir, saquear, ser suave, pero falso, halagar, alisar. “Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras (adulan) engañan los corazones de los ingenuos” (Rom 16:18 LBLA). Según el Diccionario Definición: la palabra adulación viene del latín adulatío, es la acción y efecto de adular, hacer o decir lo que se cree que agrada a otro. La adulación por lo general resulta interesada, con la intención de obtener algún tipo de beneficio o reconocimiento. Sin lugar a duda lleva a la ruina interna de la persona. Vemos entonces como la adulación actúa suavemente y saquea su corazón alimentando el orgullo en sí mismo para que entonces empiece una ruina sin que al que se está adulando pueda notarlo fácilmente: “La lengua mentirosa odia a sus víctimas, y las palabras aduladoras llevan a la ruina” (Prov 26:28 NTV).

Adular para obtener beneficios

“Estos sus murmuradores, quejumbrosos, que andan tras sus propias pasiones; hablan con arrogancia, adulando a la gente para obtener beneficio” (Jud 1:16 LBLA). Son maestros en el arte de la adulación, con lo que consiguen seguidores y abundantes ingresos para satisfacerse a sí mismos, según el contexto de la epístola de Judas, lo único que les interesa a las personas que adulan es servirse de los demás y con esa intención arruinar o ir dividiendo el corazón del que es adulado.

Adulan con corazón doble y mentira

“Se mienten unos a otros, conversan con lengua aduladora y corazón doble” (Salmos 12:2 BLPH). Mienten: son una generación infiel, culpables no solamente de formas descaradas de engañar, sino también de mentiras llamadas “blancas”, medias verdades, exageraciones y promesas incumplidas.

Adulan: amontonan felicitaciones no sinceras, es importante mencionar y recordar que adulación no es lo mismo que alabanza, solo llega hacer adulación si se le asigna a una persona virtudes que se sabe que no posee. Y las adulaciones normalmente tienen algún motivo siniestro o egoísta.

Dobles de corazón: Piensan una cosa, pero dicen algo totalmente distinto, sus mentes son engañosas, su lengua está llena de maldad (Salmos 10:7). Como podemos



notar, la adulación es un lazo que va dividiendo el corazón, que con suavidad arruina y esta estrategia está llena de engaño, pero para poder escapar o hacer frente a este lazo de la muerte que nos lleva tanto a una muerte espiritual como física, también Dios en su misericordia nos da muchas estrategias y salidas, para escapar de los cazadores como Nimrod, Esaú, Saul: “Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores; el lazo se rompió y nosotros escapamos” (Salmos 124:7 LBLA).

¿Cómo se rompen estos lazos de la muerte?

Con el temor al Señor: “El temor del SEÑOR es fuente de vida, para evadir los lazos de la muerte” (Prov 14:27 LBLA). El principio de la sabiduría es el temor al Señor, esto nos indica también que al temer somos sabios y eso nos librará del lazo de la adulación (Salmos 91:1-3). En estos versículos el Señor nos dice yo te libraré de los lazos de la muerte, solamente refúgiate bajo mis alas y mora bajo la sombra del Omnipotente. ¡Aleluya!

Con la enseñanza del sabio y la fuente de vida (Cristo): “La enseñanza del sabio es fuente de vida, sirve para huir de los lazos de la muerte” (Prov 13:14 BLPH). Aquí nos habla de una sana doctrina impartida por un verdadero apóstol, nos habla de la cobertura de Cristo, esto nos librará de los lazos y del lazo de la adulación, porque estaremos reconociendo que no es por nosotros, sino por el Señor bendito. La sabiduría que nos da nuestro amado Señor y Salvador es la que nos libra de la mujer extraña: “Asimismo la sabiduría te librará de mujer ajena o adúltera; y de la extraña, que usa palabras melosas” (Prov 2:16 FTA).

Para finalizar te dejo esta reflexión: donde sea que trabajemos o sirvamos cuidémonos de no adular a jefes o autoridades poniendo en mal incluso a nuestros amigos o hermanos en Cristo, simplemente para ganar el favor de ellos, ya que si se actúa de esa manera estaremos desagradando a Dios y eso traería actitudes de impío a nuestras vidas. Seamos esclavos por amor a nuestro buen Dios, deseemos agradecerlo a El por sobre todas las cosas y de esa manera estaremos obrando con justicia, eso nos permitirá ser libres del lazo de la adulación y por consiguiente de los lazos de la muerte. ¡Maranata!

El lazo de temor al hombre

Por Pablo Arana

Citas de estudio

Salmos 56:3-4
Hechos 5:29
Jeremías 17:5-8
Deuteronomio 1:17

PROVERBIOS 29:25: “El temor al hombre es un lazo, pero el que confía en el Señor estará seguro.” En los últimos tiempos se incrementarán los ataques del enemigo y del reino de las tinieblas contra el pueblo de Dios, vemos en la Biblia que se nos advierte sobre una lucha de reino contra reino (Mateo 24:7) que podemos interpretar como la lucha entre el reino de Dios y de la luz contra el reino de las tinieblas y de este mundo. Una de las formas en que se libra esa lucha es a través de romper lazos. Por ejemplo, vemos que una de las cosas que hacen los reyes de este mundo es intentar romper las cuerdas que nos unen a Dios (Salmos 2:3) y que a nosotros como hijos de Dios nos mandan a atar y desatar (Mateo 18:18). Así que debemos prepararnos para esta batalla para poder romper y deshabilitar las armas que utiliza el enemigo en su faceta de cazador que son lazos para atarnos y atraparnos (Salmos 91:3).

Uno de esos lazos que utiliza el enemigo para atar es el temor al hombre. Este temor no es un temor reverencial como lo es el temor del Señor, que es el principio de la sabiduría (Proverbios 1:7) y que conduce a tantas bendiciones. Más bien, este temor hace referencia al miedo, la palabra en hebreo es la H2731 y significa: temblor, pánico, ansiedad, es un miedo que causa desesperación y consternación. Tener miedo de la gente y darles a los hombres un lugar en nuestros corazones que solo le pertenece a Dios conduce necesariamente al desconsuelo y ansiedad, sentimientos tan generalizados hoy en día que debemos combatir desde su origen, siendo este el temor a los hombres. Podemos ver que este temor es una clase de antítesis a la confianza en Dios, lo vemos en el versículo base (Proverbios 29:25) y también en el siguiente: “en Dios he confiado. No temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Salmos 56:11); esto quiere decir que el gran peligro de temer al hombre es que en la medida que yo tengo miedo y más me preocupo por lo que me pueden hacer otras personas, más estoy dejando de confiar en Dios por consecuencia, son conceptos mutuamente excluyentes, no podemos decir que confiamos en Dios si a la vez nos causa temor lo que otros nos puedan hacer o incluso lo que otros puedan pensar de nosotros.

Analicemos algunos ejemplos de cómo nos puede atrapar este lazo. Una de las formas más evidentes en las que se puede manifestar este temor a los hombres

es el miedo al qué dirán, ese miedo está ligado al deseo constante de obtener la aprobación de los demás, por lo que podemos tender a evitar a toda costa que otros piensen mal de nosotros y por ende acoplarnos a lo que sea mayoritariamente aceptado, aunque sepamos que no sea correcto, pero lo hacemos con tal de encajar. Vemos que ese es el caso de lo que le ocurrió a Saúl (1 Samuel 15:24) a quien Dios le había encomendado una tarea específica, que atacara a Amalec y lo destruyera por completo, sin embargo, por temor al pueblo decidió no destruir todo lo que ellos consideraron de valor y esto ocasionó que Saúl incluso perdiera su posición y fuera desechado. En nuestro caminar con Dios muchas veces nos encontraremos en situaciones en las que tendremos que ir en contra de lo que este mundo considera de valor, pero debemos hacerlo para honrar a nuestro Dios al cumplir sus mandamientos y lo que Él ha dejado establecido en su palabra, aunque esto nos conlleve ganarnos la enemistad de este mundo, pero que será necesario para romper con este lazo que lo que busca es atraparnos y separarnos del llamado que Dios nos ha dado.

Podemos ver más ejemplos en la Biblia de cómo el miedo a otras personas ocasionó que se cometieran errores que impedían recibir grandes bendiciones. Pedro mintió y negó a Jesús por temor a ser capturado (Mateo 26:70). El ejército de Israel tenía más miedo de Goliat que confianza en el Señor y huían a pesar de que sabían que derrotar al gigante les traería riquezas y bendiciones (1 Sam 17:24-25). Algunos del pueblo de Dios intentaron resistir el llamado de Dios para conquistar la tierra que Él les había prometido porque tenían miedo de sus habitantes al parecerles más fuertes que ellos (Números 13:31). Muchos de los líderes judíos, aún de los gobernantes creyeron a Jesús, pero tenían miedo de que los fariseos los sacaran de la sinagoga, lo que significaría que perderían su posición social y prefirieron callar lo que habían creído (Juan 12:42) es muy interesante que dice que lo hicieron: “porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios” (Juan 12:43).

En este año de reconocimiento debemos anhelar el que viene de Dios, porque si buscamos el de los hombres podemos ser atrapados por el lazo del temor al hombre, así que pongamos toda nuestra confianza en Dios y confiemos en su gran amor, para que nuestro corazón se alegre en esa esperanza y rompamos ese lazo para poder reconocerle a Él en todos nuestros caminos, sabiendo que Él nos ayudará en todo (Prov 3:5-6).

Lazo de la amargura

Por Vilma Cruz y Carol de Acevedo

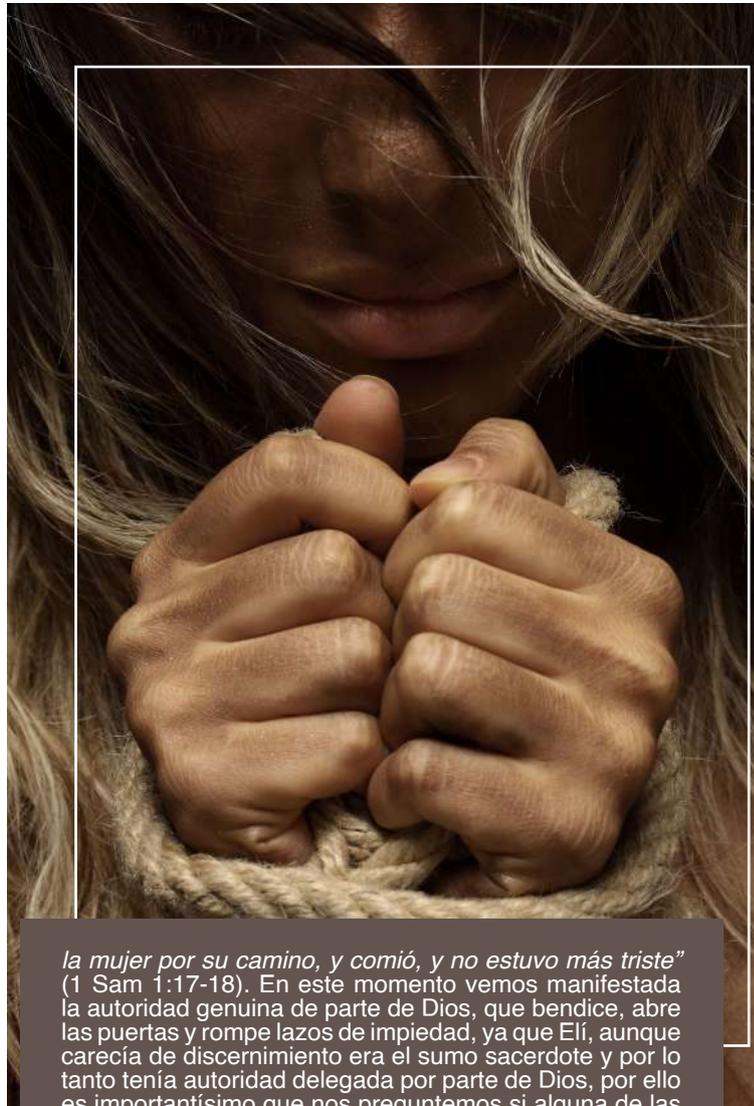
Citas de estudio

Apocalipsis 8:11
Proverbios 5:3-4
Deuteronomio 29:18
Lamentaciones 3:19
Colosenses 1:10
Gálatas 5:25

EL SEÑOR NOS DICE EN LA BIBLIA que una de las muchas cosas que Él hizo por nosotros fue desatar los lazos de impiedad (Isaías 58:6); uno de ellos es el lazo de amargura que nos menciona: “Y hallé más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, cuyas manos son cadenas. Él que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador será por ella apresado” (Eclesiastés 7:26). A la luz de la palabra de Dios, podemos ver que la mayoría de veces que se menciona el término “mujer” no se refiere a una mujer como persona sino a una estructura o entidad espiritual femenina, como por ejemplo Babilonia que es tipificada como una mujer sobre muchas aguas (Apocalipsis 17:1), también Jerusalén es una mujer cuyo esposo es Dios (Malaquías 2:11); entre otros ejemplos que podemos mencionar entendemos que en Eclesiastés 7:26 se nos advierte sobre el lazo de una entidad femenina que trae amargura a hombres y mujeres que se dedican a practicar el pecado.

Una persona que se dedica a practicar el pecado no es aquella que tropezó, le falló al Señor y después cargado de culpa y vergüenza busca ser restaurado sintiéndose miserable, al contrario, es la persona que constantemente hace lo desagradable al corazón del Señor y con esa constante práctica de hacer lo malo, manteniendo la apariencia de integridad ante la mirada de los demás deja de sentir la necesidad de pedir perdón y sucede lo que dice en: “Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz pecado; y el pecado siendo consumado, da a luz muerte” (Santiago 1:15). La muerte es la separación de Dios, por ello el pecador recurrente se amarga porque es separado de Dios. Como hijos de Dios no debemos permitirnos involucrar, si le fallamos en algo inmediatamente debemos entrar en razón y arrepentirnos, ponernos prontamente a cuentas con Él recordando que el que confiesa su pecado y se aparta, alcanzará misericordia (Proverbios 28:13). Nuestro buen Dios es un Padre perdonador que se complace en hacer misericordia (Salmos 130:4; Miqueas 7:18) no nos arriesguemos a ser insensibles a Él.

Otra manera en que se puede manifestar el lazo de amargura es instalándose en el alma hasta somatizarse y causar enfermedades, tal es el ejemplo de la esterilidad de Ana (1 Samuel 1:2 RV1960) al ver que Penina, la otra mujer de su esposo, año tras año concebía hijo se amargó su alma y su cuerpo fue estéril hasta que derramó su corazón ante Dios, el Señor abrió su matriz y pudo tener hijos comenzando por Samuel: “Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente” (1 Sam 1:9-10); “Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue



la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste” (1 Sam 1:17-18). En este momento vemos manifestada la autoridad genuina de parte de Dios, que bendice, abre las puertas y rompe lazos de impiedad, ya que Elí, aunque carecía de discernimiento era el sumo sacerdote y por lo tanto tenía autoridad delegada por parte de Dios, por ello es importantísimo que nos preguntemos si alguna de las enfermedades que padecemos son como consecuencia de la presencia de amargura, si es así, acerquémonos al Señor con sinceridad y roguemos para que nos endulce la vida. Entendiendo también que hay enfermedades del cuerpo que son naturales a cierta edad o bajo ciertas circunstancias, pero si sospechamos que la raíz es la amargura, Dios nos libra de ese lazo y podemos acudir a que una autoridad de parte de Jehová nos bendiga y nos haga libres en el nombre del Señor.

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:15), si notamos que algún hijo del Señor o nosotros mismos estamos siendo asediados por el lazo de la entidad amargura, no olvidemos que quien logra escapar de ella según Eclesiastés 7:26, es el que agrada a Dios, si agradamos al Señor automáticamente ese lazo queda inhabilitado para nosotros. Busquemos en la palabra de Dios cómo agradar su corazón (1 Tesalonicenses 4:1-12) pidámosle al Espíritu Santo que nos guíe para lograrlo.

Antes que venga el Señor en su manifestación secreta, vendrá sobre nosotros un espíritu de restauración, de dulzura y romperá todo lazo que nos tenga atados a este mundo, procuremos agradar su corazón con nuestra manera de vivir, aunque eso signifique negarnos a nosotros mismos porque de nada nos sirve haber alcanzado todo si no logramos provocarle alegría al corazón de nuestro amado; andemos en su camino porque de esa manera seremos librados de todo lazo: “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente... Él te librará del lazo del cazador, De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá y bajo sus alas estarás seguro...” (Salmo 91:1,3-4). ¡Hosanna!



El lazo de la injusticia

Por Diego Figueroa

Citas de estudio

Job 19:25
Efesios 4:9
1 Pedro 3:19
1 Timoteo 3:16
Efesios 2:16
Filipenses 2:8

ISAÍAS 58:6 JÜNEMAN DICE: *“No semejante ayuno yo he elegido, dice el Señor; sino suelta todo lazo de injusticia; disuelve ligaduras de violentos contratos; envía heridos en perdón; y toda escritura injusta desgarras”. Otro lazo importante para romper es el de la injusticia. Veamos otro versículo: “Cuando los que vivían en la isla vieron a la serpiente colgada de la mano de Pablo, dijeron: «Este hombre debe ser un asesino porque, aunque se salvó de morir ahogado en el mar, la diosa de la justicia no lo deja vivir»” (Hechos 28:4 TLA). Según la psicología, culpar a los demás se convierte primero en un hábito y luego en una estrategia en las personas que tienen un alto grado de narcisismo o falta de autonomía, esta conducta supone un estancamiento en la evolución de las emociones y de los valores. Quien actúa de este modo sufre y también hace sufrir a quienes les rodean.*

Jesús dijo: *“Porque os digo que si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 5:20 LBLA). Los fariseos y escribas eran estrictos conforme a la ley, contaban las letras de la ley y diezaban puntualmente, pero el Señor los reprendía constantemente por sus actos de hipocresía al no cumplir con la justicia, la misericordia y la fidelidad (ver Mateo 23:23). Y es así como la verdadera justicia del Señor nos dice: “y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe” (Filipenses 3:9 LBLA). Según este versículo existen tres justicias: nuestra propia justicia derivada de la ley, que se basa en la culpabilidad y falta de misericordia. La justicia de la fe en Cristo, que cambia la ley por la misericordia y la justicia que procede de Dios, que nos limpia de todo pecado poniendo por culpable a Cristo quien pagó por nosotros.*

“En realidad él fue traspasado debido a nuestra rebeldía. Fue magullado por las maldades que nosotros hicimos. El castigo que él recibió hizo posible nuestro bienestar. Sus heridas nos hicieron sanar a nosotros” (Isaías 53:5 PDT). Al comprender que la justicia de Dios nos dice que somos pecadores, que fallamos constantemente, que no somos dignos de su gloria ni tampoco de poseer sus dones, entonces, entenderemos su verdadera justicia: ¡Y es que somos salvos única y exclusivamente por el sacrificio de Jesús por nosotros! De ninguna otra manera podríamos salvar nuestra vida de la condenación eterna que merecíamos a causa del pecado que conlleva a la muerte: “Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de

este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas” (Efesios 2:1-10 LBLA).

Ya comprendimos que, únicamente a través del sacrificio de Jesús en la cruz somos salvos. Y es aquí donde rompemos el lazo de la injusticia, entendiendo que no es por nuestras buenas obras, sino por su inmenso sacrificio. Jesús, en su muerte recibió la justicia de Dios; fue tomado, torturado, escupido, le arrancaron sus barbas, se burlaron de Él, pero al final, posterior a su muerte en la cruz, se levantó, llegó hasta el infierno y fue quemado por completo en el lago de fuego (ver Job 19:25; polvo-cenizas H6083, Efesios 4:9; 1 Pedro 3:19). Esta es la justicia de Dios, no existe perdón sin castigo. Y así el más justo ser humano que ha existido, pagó por los injustos para cumplir toda justicia por amor. La justicia de Dios, Cristo encarnado, el misterio de la piedad, Dios haciéndose un hombre para venir a la tierra a acabar con las obras del pecado.

Todo lo demás que queramos hacer para salvarnos por medio de nuestras obras, no son nada más que obras sucias, muertas y sin valor —trapos de inmundicia—, *“Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran” (Isaías 64:6 LBLA). Solamente por medio del rompimiento de la injusticia es que podremos entrar al Lugar Santísimo y a la presencia de nuestro amado Dios.*

Lazo de la iniquidad

Por Jorge Contreras Ayala

Citas de estudio

Salmos 141:9
Daniel 12:13
Romanos 6:17-18
Romanos 14: 17-18
1 Corintios 6:12
Gálatas 1:10

EN LAS VERSIONES DE la Biblia de uso más frecuente en nuestras latitudes, leemos en Hechos 8:23 que el apóstol Pedro vio la condición en la cual se encontraba Simón el mago, ya que se refiere a esta de la siguiente manera: *“Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena de iniquidad”*. Cuando leemos esta misma cita en las versiones Bover Cantera, Nacar Colunga, Martín Nieto y Pablo Besson, la última parte se puede traducir como: *envuelto o atrapado en lazos de iniquidad*. Siendo la iniquidad el culmen o extremo de la transgresión y el pecado, debemos tener claras las consecuencias que sobrevendrán a una persona que está aprisionado por lazos tendidos por la iniquidad.

La palabra iniquidad en Hechos 8:23 es *G93 Adikia*, se refiere a la injusticia y a la vida que se lleva con menosprecio de la ley, es decir que se opone a todo lo establecido y al marco de conducta que rige en la comunidad. Es una aparente incongruencia que una persona se encuentre atada o envuelta en lazos de falta de ley, porque, si no se rige a ninguna ¿Cómo es posible que se encuentre sometida a ataduras? No puede entonces existir alguien que sea completamente sin ley, dado que, al estar atado, ya no es libre de hacer lo que quiera y por ende se encuentra bajo algún tipo de ley. Bajo este razonamiento entendemos que la iniquidad produce un engaño en el cual la persona cree que se encuentra libre de la ley y en la posibilidad de hacer lo que bien le parezca, pero no se da cuenta de que está siendo envuelto en una cadena o lazo que se apodera de él y lo subyuga, por lo que concluimos que el engaño de la iniquidad toma autoridad sobre él.

Veamos de qué manera se refiere a esto el apóstol Pablo: *“y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”* (2 Tesalonicenses 2:10 RV1960). El engaño de la iniquidad será uno de los poderes junto con señales y prodigios mentirosos, que utilizará el inicuo que vendrá para someter y sojuzgar a los que no reciben el amor por la verdad (2 Tesalonicenses 2:8-9). Siendo Cristo la verdad, el que no recibe el amor por Él, no le puede llamar Señor y no recibe su autoridad, por lo tanto, es un sin ley que cree que puede hacer lo que quiera, sin darse cuenta de que está siendo atado por lazos del inicuo que obra en la actividad de Satanás. Además, siendo el amor en un mandamiento, los que no lo recibieron están sin ley y por tanto son hechos cautivos, haciendo que se complazcan en la iniquidad que los ata, lo cual le traerá a juicio: *“a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la iniquidad”* (2 Tesalonicenses 2:12 LBLA).

Amparados en la gran comisión, debe ser nuestra prioridad como servidores de Cristo nuestro Señor, presentar la verdad a todos aquellos que aún no la han recibido, de manera que dejen de estar sometidos al engaño de la iniquidad que es el lazo que no les permite ser verdaderamente libres (Juan 8:36). Además de esta función evangelística, debemos hacer discípulos por



medio de la actividad magisterial de la instrucción de la doctrina, ya que es realmente preocupante hacernos conscientes de que Simón el mago ya había creído y ya se había bautizado (Hechos 8:13) sin embargo, se encontraba atado por los lazos de la iniquidad. Es terriblemente preocupante darnos cuenta de que fue posterior a su profesión de fe y a su bautismo que este hombre se mostró aun atado a la codicia y al deseo de fama al querer obtener por dinero la autoridad para imponer manos y que fuera derramado el Espíritu Santo por medio de su mano. Cuando Pedro le hizo ver su condición, se nos ejemplifica que cualquier cristiano, aún uno bautizado, puede estar sujeto por lazos de iniquidad que le impiden desarrollarse en la escalera de crecimiento del cristiano desde creyente hasta amigo de Dios y posteriormente hasta novia y esposa.

Cuando Simón le ofreció dinero a cambio del don de Dios, estaba pensando que entre los cristianos se hacían las cosas bajo la misma costumbre que entre los inicuos. La respuesta de Pedro fue categórica (Hechos 8:20):

1. Tu dinero perezca contigo, es decir tienes un lazo con lo material y te morirás con él si no eres desatado.

2. Porque has pensado, donde la palabra pensar es *G3543 Nomizo*: tomado por costumbre o uso, derivada de *G3551 Nomos*: Ley. Pedro le dice a Simón que las costumbres y leyes de los pueblos son distintas a las de los cristianos.

Al mandarlo a arrepentirse y rogar a Dios, Pedro le está ofreciendo a Simón una oportunidad, a través de la ministración y la doctrina para que no perezca. ¿Qué debe hacer Simón? Soltarse del lazo del engaño de la iniquidad que lo ataba al dinero y a las costumbres del mundo y quizás habría una oportunidad de perdón para él en Cristo Jesús (Hechos 8:22). También hay una oportunidad de perdón para nosotros quienes estamos aún viviendo en las costumbres del mundo. Arrepintámonos y obtendremos el perdón. ¡Maranata!



El lazo del banqueteo

Por Estuardo Herrarte

Citas de estudio

1 Corintios 10:21
1 Reyes 18:19
1 Corintios 8:10
Isaías 65:11NBLH
Malaquías 1:7 RV1960
Génesis 25:34 RV1960

ROMANOS 11:9 BTX DICE: “Y David dice: *Conviértase su banquete en lazo y en trampa, En tropezadero y en retribución.*” El apóstol Pablo evidencia que los romanos eran muy dados al banqueteo, a las fiestas y a las borracheras, y el pueblo de Israel también participó del banqueteo (Salmos 69:22); sin embargo, existe un remanente escogido por gracia, este es el pueblo que estaba lejos de los pactos y de las promesas, por eso el Señor le respondió a Elías que no era el único profeta sobreviviente; quiere decir que Israel no logró alcanzar lo que buscaba, pero los escogidos sí lo han alcanzado porque a causa de la transgresión de Israel, vino la salvación a los gentiles (Romanos 11:1-7).

Esto se dio por el endurecimiento de Israel (Romanos 11:8 DHH1994), por lo tanto, Pablo lee la profecía de David: “*Que sus banquetes se les vuelvan trampas y redes, para que tropiecen y sean castigados. Que sus ojos se queden ciegos y no vean; que su espalda se les doble para siempre*” (Romanos 11:9-10 DHH1994). Este trato con Israel continúa con la semana setenta de Daniel, la angustia de Jacob. Lo que le sucede a Israel es figura para el cuerpo místico de Cristo, su iglesia (1 Corintios 12:12).

La profecía de David y su cumplimiento

David figura de Cristo, sufrió escarnio que quebrantó su corazón, se sintió congojado, esperó a que se compadecieran de Él, pero no sucedió; tampoco encontró consoladores, además, le pusieron hiel por comida y en su sed le dieron a beber vinagre (Salmos 69:20-21), esta era una profecía que apuntaba a nuestro Señor Jesucristo. Esa mezcla de hiel y vinagre era un narcótico que solían ofrecer a los condenados para aliviar sus sufrimientos (Ver notas de Biblia Al Día), sin embargo, Jesús no quiso beberlo (Mateo 27:34), porque “*para Él era cosa necesaria cargar todo el peso de los pecados del hombre sin disminución de su sensibilidad, sin alivio de su dolor,*” Diccionario William Macdonald. Por lo tanto, David expresó: “*Sea su convite delante de ellos por lazo, Y lo que es para bien, por tropiezo*” (Salmos 69:22). El lazo del banqueteo se opone a la Santa Cena, ese lazo es la antítesis de la mesa del banquete sagrado, la Santa Cena (Juan 6:55; Hebreos 10:29). En Proverbios capítulo 9 se describe una batalla entre el banquete de la sabiduría (Proverbios 9:5) y el banquete de la necedad, entonces, el lazo del banqueteo caza a los hijos de Dios para llevarlos a la mesa de la necedad que es la antítesis de la sabiduría, cuyos invitados están

en las profundidades del Seol (Proverbios 9:17-18).

El banqueteo de los cambistas

La palabra banquete según la Concordancia Strong la encontramos con el número *G5132 Trapeza*, que se traduce la mesa o puesto de un cambista, donde se sienta, intercambiando diferentes tipos de dinero por una tarifa (agio) y pagando con intereses préstamos o depósitos según el Diccionario Thayer Definition. El lazo del banqueteo también está representado en las mesas de los cambistas que vuelven las cosas santas de Dios en comercio. Veamos algunos ejemplos:

1) Jesús limpia el templo: “*Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones*” (Mateo 21:12-13 RV1960).

2) La caída de Luzbel: “*Por la multitud de tus iniquidades, por la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios. Y yo he sacado fuego de en medio de ti, que te ha consumido; y te he reducido a ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran*” (Ezequiel 28:18 LBLA). La palabra “*santuarios*” viene *H4720 Micddásh* Diccionario Strong, que se puede traducir como cosa o lugar consagrado, también como porción consagrada de las ofrendas Diccionario Moisés Chávez.

3) Babilonia: “*Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites*” (Apocalipsis 18:3 RV1960), esta entidad comercia con almas de hombres.

4) Esaú (Génesis 25:34 RV1960), Simón el mago (Hechos 8:20 RV1960), Balaam (2 Pedro 2:15 LBLA), Judas (Mateo 27:5).

El lazo del banqueteo invita a participar de distintas mesas inmundas, por eso Dios nos advierte de no mezclar lo sagrado con lo inmundo (1 Corintios 10:21). Debemos de participar dignamente de la mesa sagrada —la Santa Cena — la cual nos proporciona muchos beneficios: “*El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero*” (Juan 6:54 RV1960).

El lazo del diablo

Por Marlon Santos

Citas de estudio

Génesis 32:28
Génesis 41:6
2 Crónicas 9:21
Jonás 1:3
Isaías 27:8
Lucas 5:4 RV1960

DICE 1 TIMOTEO 3:7 BSO: *“También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.”* Vemos en el ministerio de nuestro Señor Jesucristo sobre la tierra, como fue llevado al monte de la tentación, en donde hubo tres manifestaciones del adversario: como el que tienta G3985 Peirazo, como el diablo G1228 Diábolos, que significa el que difama o calumnia y como Satanás (G4567 Satanás) que significa el que se opone o el que se resiste. Al igual que la traición, podemos afirmar que una persona podría haber sido objeto de difamación o calumnia, así como haber participado difamando o acusando a otra persona. Cualquiera de estos casos podemos ver en la palabra de Dios que es una manifestación del enemigo, es decir que el que lo practica está siendo influenciado por el personaje que difamó al Señor en el monte de la tentación (Mateo 4:1-8 LBLA).

Debemos notar que el oficio del adversario en acusar, condenar y separar puede verse también en: *“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?”* (Romanos 8:33-35 LBLA). El propósito final del acusador es llevar hacia el destructor haciéndolo por medio de la separación.

Si guardamos una buena conducta en Cristo, los que nos difaman serán confundidos (1 Pedro 3:16 LBLA) así como sucedió con la mujer que pecó en adulterio, la acusaban y querían apedrearla: *“Los escribas y los fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio. Y en la ley, Moisés nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres; ¿tú, pues, qué dices? Decían esto, probándole, para tener de qué acusarle. Pero Jesús se inclinó y con el dedo escribía en la tierra. Pero como insistían en preguntarle, Jesús se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en tirarle una piedra. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Pero al oír ellos esto, se fueron retirando uno a uno comenzando por los de mayor edad, y dejaron solo a Jesús y a la mujer que estaba en medio”* (Juan 8:3-9 LBLA). Cuando el diablo dice cosas sobre los hijos de Dios, aun siendo ciertas, lo hace acusando con el propósito de llevar hacia el condenador y así llevarlo al destructor; como lo encontramos en: *“Llegado el día en que los hijos de Dios se presentan ante YHVH, vino también con ellos el Acusador. Y YHVH preguntó al Acusador: ¿De dónde vienes? Y el Acusador respondió a YHVH y dijo: De rodear la tierra y andar por ella. Y dijo YHVH al Acusador: ¿Acaso has puesto tu corazón contra mi siervo Job porque no hay como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal? Entonces el Acusador respondió a YHVH diciendo: ¿Acaso Job teme a 'Elohim de balde? ¿No has puesto un vallado en torno a él, y en torno a su casa, y en torno a todo cuanto posee? Porque has bendecido la obra de sus*



manos, y sus posesiones se desbordan por la tierra. Pero, extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no te maldice en tu propio Rostro” (Job 1:6-11 BTX).

Vemos a la luz de la palabra de Dios que el enemigo trabaja acusando de día y de noche a los hermanos: *“Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora es hecha en el cielo salvación, y virtud, y Reino de nuestro Dios, y potencia de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”* (Apocalipsis 12:10 OSO).

Nuestra vida debe estar llena del Espíritu Santo, velando en todo tiempo y rogando para escapar de las cosas que vendrán (Lucas 21:36 LBLA) que no son para nosotros sino para el acusador, que es el fuego eterno según: *“Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles”* (Mateo 25:41 LBLA). El Espíritu Santo en cambio, no viene para acusar sino más bien para convencer de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8 LBLA).

Algunas causas que hacen caer en el lazo del diablo

No tener madurez espiritual (1 Timoteo 3:6 LBLA), mala reputación y descrédito (1 Timoteo 3:7 LBLA), hacer la voluntad del diablo (2 Timoteo 2:26 OSO).

Cómo romper los lazos del diablo

Alejarse de la acusación falsa (Éxodo 23:7), por medio de la enseñanza del sabio (Proverbios 13:14 LBLA), por medio del temor al Señor (Proverbios 14:27 LBLA), siendo justificados por Dios (Romanos 8:33 LBLA), la gracia de Dios (Efesios 2:1-5; Tito 2:11-12), padecer con paciencia la tentación (Santiago 1:12 OSO).

Es nuestro Señor el que nos libra de lazos que intentan alcanzarnos, atarnos, cazarnos, nos libra del terror de la noche, de la destrucción que hace estragos en el medio día y aún de pestilencia mortal; cubriéndonos, siendo el Señor nuestro refugio (Salmo 91:3 LBLA).

El lazo de la avaricia

Por Rossy de Santos

Citas de estudio

Proverbios 23:4
Mateo 6:24
Efesios 5:3
Eclesiastés 5:10
1 Tesalonicenses 2:5
Éxodo 20:17

DICE 1 TIMOTEO 6:9 LBLA: “Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición”. La avaricia es un lazo que la Biblia relaciona con el principio de todos los males, manifestada en el amor al dinero (1 Timoteo 6:10 LBLA), sin embargo, nuestro Señor nos ha hecho reyes y sacerdotes para que ejerzamos funciones de la realeza, como atar en la tierra para que sea atado en el cielo, así como desatar en la tierra para que sea desatado en el cielo (Mateo 18:18 LBLA), es decir que podemos atar nuestra vida, nuestra mente, nuestro hogar, nuestra familia, nuestras finanzas, nuestras ocupaciones a Cristo acá en la tierra de manera que así será atado todo en el cielo y lo que debemos desatar es el amor al dinero.

De acuerdo con el Diccionario Bíblico Vine, el significado de avaricia es: *el que está ansioso de tener más, esto es, de tener lo que les pertenece a los otros*. Conforme a comentarios en las herramientas bíblicas es: *deseo de tener lo que está prohibido y de tomar lo que no debe ser tomado, es dar licencia a pasiones y apetitos que van contra las leyes de Dios y de los hombres*, Palabras Griegas del Nuevo Testamento Barclay.

Consecuencias de caer en el lazo de la avaricia

La palabra de Dios nos muestra que la avaricia es semejante a la idolatría (Colosenses 3:5), ser dignos de muerte (Romanos 1:29-32) debido a que, aunque conocen el decreto de Dios, no solo las hacen, sino que también dan su aprobación a quien las practica, sin entendimiento. Indignos de confianza, sin amor y despiadados (Romanos 1:31), obstinados (Proverbios 23:4), insaciables (Lucas 12:19), necios (Lucas 12:10), habituados (2 Pedro 2:14), esclavos (Mateo 6:24), miseria, dignos de lastima, pobreza, ceguera y desnudez (Apocalipsis 3:17), no se hereda el reino de Dios (1 Corintios 6:10), no hay herencia en el reino de Cristo y de Dios (Efesios 5:5).

Vemos en Ezequiel 22:27 a los príncipes (jefe, gobernante, persona prominente, oficial del santuario, ministro *H8269 Sar*) que son comparados a lobos que desgarran a la presa derramando sangre y destruyendo vidas con el propósito de obtener ganancias injustas. Estas ganancias dentro de las acepciones del Diccionario Bíblico Strong Concordance significan: *avaricia, codicia*, así también en Jeremías 22:17 vemos a Joacim hijo del rey de Judá llamado Josías, que de igual forma derramaba sangre porque sus ojos y su corazón eran a su avaricia, de

manera que entendemos que el ejercer una autoridad no exime al tal de caer en el lazo de la avaricia; el que crea estar firme mire que no caiga (1 Corintios 10:12 LBLA). El lazo de la avaricia puede orientar a la maquinación contra la propia casa: “¡Ay del que obtiene ganancias ilícitas para su casa, para poner en alto su nido, para librarse de la mano de la calamidad! Has maquinado cosa vergonzosa para tu casa, destruyendo a muchos pueblos, pecando contra ti mismo” (Habacuc 2:9-10).

Caer en el lazo de la avaricia puede conducir a amar el pago de la iniquidad como le sucedió a Balaam: “Abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, el hijo de Beor, quien amó el pago de la iniquidad, es quien recibe remuneración por la continua practica de pecado, ejercitando la avaricia” (2 Pedro 2:15). Sucede un camino de involución a aquellos que son amantes del dinero como les sucedió a los fariseos que oyendo la palabra llegaron a burlarse y a ridiculizar al Señor (Lucas 16:14 LBLA). Debemos ser cuidadosos de permanecer en la sana doctrina ya que se levantan falsos profetas y maestros introduciendo herejías destructoras negando incluso al Señor, blasfemando el camino de la verdad ya que en su avaricia explotan con palabras falsas (2 Pedro 2:1-3 LBLA).

Como ser libres del lazo de la avaricia

Inclinando nuestro corazón a los preceptos de Dios (Salmos 119:36 PER), estar satisfechos (contentos) con lo que tenemos (Hebreos 13:5 CR; Filipenses 4:11-12), huyendo de la idolatría (1 Corintios 10:14 LBLA), no reteniendo, sino dando (Proverbios 21:26 LBLA), dejando de poner la confianza en los bienes (Lucas 12:15 LBLA), acumulando tesoros en los cielos (Mateo 6:19-20 LBLA), ofrendando con liberalidad no por codicia (2 Corintios 9:5 LBLA), llenándose del Espíritu Santo para que fluyan los dones (Romanos 12:8 LBLA), teniendo nuestra mano abierta (Deuteronomio 15:11 LBLA).

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece, declaraba el apóstol Pablo refiriéndose a que fue introducido en el misterio de saber vivir en la escasez como en la abundancia, en otras palabras, la sangre de Cristo nos da la fortaleza para que en medio de la escasez no haya lazo alguno de avaricia en nuestro corazón, así como a vivir en abundancia no seamos conducidos a la muerte a través de este lazo (Filipenses 4:12-13 LBLA).



SANTA *Cena*

DOMINGO 04 DE JUNIO

7:30 A.M. - 11:00 A.M. - 2:30 P.M. - 6:00 P.M.

EXPLANADA 5

ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

